

**Instituto Tecnológico
y de Estudios Superiores de Occidente**

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial
15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Psicología, Educación y Salud
MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA



Análisis de Relatos de Abuso Sexual Infantil

**TRABAJO RECEPCIONAL para obtener el GRADO de
MAESTRO EN PSICOTERAPIA**

Presenta: **SERGIO ALAN CORTES VILLEGAS**

Asesor: **DR. ANTONIO SÁNCHEZ ANTILLÓN**

Tlaquepaque, Jalisco. 08 de mayo de 2024

Agradecimientos

En primer lugar, me gustaría expresar mi profundo agradecimiento a mi familia, quienes estuvieron a mi lado a lo largo de todo este proceso de desarrollo educativo y profesional. Durante dos años y medio de constante trabajo, estrés y preocupaciones, su apoyo constante fue un pilar fundamental. Agradezco a mis padres y hermanas por estar siempre presentes.

También deseo expresar mi gratitud a mis compañeros de la maestría, quienes no solo se convirtieron en compañeros y colegas, sino en amigos cercanos a quienes aprecio mucho. En particular, agradezco a Melanie en quien encontré una amistad que me brindó un apoyo emocional constante y por compartir nuestras preocupaciones y turbulencias a lo largo de la maestría. Además, no puedo dejar de mencionar a otros compañeros y amigos, como Mike, Javier, Valeria, Evelyn y muchos más, aunque no pueda enumerarlos a todos en este espacio. Por nuestras cenas en el Sushi de la calle.

Finalmente, quiero agradecer a mi profesor y asesor, el Dr. Antonio Sánchez Antillon, por su inestimable acompañamiento a lo largo de este proceso. Su paciencia y orientación fueron fundamentales en mi proceso de crecimiento y maduración como estudiante, investigador y futuro psicoterapeuta.

Resumen

En esta investigación, se explora el fenómeno de la transmisión transgeneracional del abuso sexual infantil. El abuso sexual infantil se caracteriza por la experiencia traumática que genera en el menor afectado una serie de secuelas patológicas que pueden afectarle a lo largo de su vida si no se abordan adecuadamente. Este estudio se basa en un caso único, utilizando el modelo actancial y el programa narrativo para analizar los relatos de una consultante en psicoterapia que sufrió abuso sexual infantil. Se identifican componentes importantes que contribuyen a la transgeneracionalidad del abuso sexual a través de dos tablas de análisis para cada personaje: Abuela, Madre e Hijo. Las conclusiones señalan que la evitación de su propia experiencia de abuso en personas que han sufrido abuso sexual infantil les impide tomar medidas preventivas para detener o prevenir el abuso sexual en sus propios hijos. Estos resultados se obtuvieron al analizar los relatos a través del modelo actancial y observar cómo los actantes desempeñan un papel en el abuso, y cómo ciertos personajes asumen roles que no les corresponden. Por ejemplo, la madre, que debería ser protectora, no cumple con ese rol y, de manera indirecta, se convierte en cómplice del abuso. Estos hallazgos coinciden con investigaciones previas que sugieren que el abuso sexual infantil genera un trauma en la persona afectada que, si no se verbaliza o se aborda adecuadamente, dificulta la detección de abuso en las generaciones posteriores.

Palabras clave: Abuso sexual infantil, trauma, transgeneracionalidad

Abstract

In this research, we explore the phenomenon of the transgenerational transmission of child sexual abuse. Child sexual abuse is characterized by the traumatic experience that results in a series of pathological consequences for the affected child, which can impact their life if not addressed properly. This study is based on a unique case, utilizing the actantial model and narrative program to analyze the narratives of a psychotherapy client who experienced child sexual abuse. We identified significant components contributing to the transgenerational nature of sexual abuse through two analysis tables for each character: Grandmother, Mother, and Son. The findings suggest that the avoidance of one's own experience of abuse in individuals who have suffered child sexual abuse hinders their ability to take preventive measures to stop or prevent sexual abuse in their own children. These conclusions were drawn by analyzing the actantial model and observing how actants play roles in abuse, with some characters assuming roles that do not correspond to them. For example, the mother, who should be a protector, fails to fulfill that role and indirectly becomes complicit in the abuse. These findings align with previous research that indicates that child sexual abuse creates trauma in the affected individual, which, if not verbalized or addressed properly, makes it challenging to detect abuse in subsequent generations.

Keywords: Child sexual abuse, trauma, transgenerational

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	1
JUSTIFICACIÓN	3
ESTADO DEL ARTE	5
MARCO TEÓRICO	16
MARCO METODOLÓGICO	30
JUSTIFICACIÓN Y DESARROLLO DEL MÉTODO.....	31
CARACTERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN	33
PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	36
HISTORIAL CLÍNICO	36
RESULTADOS.....	38
DESCRIPCIÓN NARRATIVA: ABUSO DE ABUELA [TI Y TII]	40
DESCRIPCIÓN NARRATIVA: ABUSO DE MADRE [TIII Y TIV].....	44
DESCRIPCIÓN NARRATIVA: ABUSO DE HIJO [TV Y TVI]	61
PREGUNTAS DERIVADAS DE LOS RESULTADOS PARA DISCUTIR CON AUTORES.....	77
DIÁLOGO CON AUTORES	79
SÍNTESIS DE LOS RESULTADOS RESPONDIENDO A PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	79
DIÁLOGO CON EL MARCO TEÓRICO Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	82
APORTACIÓN AL CAMPO DE LA INVESTIGACIÓN CON RESULTADOS Y EL ESTADO DE ARTE	86
APORTACIÓN A LA PSICOLOGÍA Y LA PSICOTERAPIA	89
CONCLUSIONES.....	91
BIBLIOGRAFÍA	94

Introducción

El presente trabajo de obtención de grado se enfoca en un tema de gran relevancia que impacta a la sociedad en la que vivimos. México se encuentra lamentablemente en una posición de liderazgo mundial en lo que respecta a casos de abuso sexual contra menores. Como psicólogo y maestrante en psicoterapia, el investigador ha centrado su atención en las dimensiones psicológicas y mentales de los problemas que aquejan a nuestra sociedad. En este contexto, no existe un tema de investigación más relevante en este momento que el abuso sexual infantil, un problema que sitúa a México en una posición preocupante a nivel global. Se vuelve esencial comprender los mecanismos psíquicos que aportan o posibilitan la transmisión transgeneracional del abuso sexual infantil en México.

El problema de investigación sobre el cual se trabaja sigue la lógica de la pregunta central: ¿Qué ocurre en el procesamiento de la vivencia traumática por abuso sexual infantil, que crea un efecto transgeneracional de abuso? De esta manera se pone el foco de atención en dos partes fundamentales del abuso sexual infantil. Primero, analizar la narrativa de una persona adulta quien reconstruyó sus vivencias infantiles, enfocándonos en los efectos del trauma y la patología que se desarrolla en la psique humana después de vivir un abuso sexual infantil. En la segunda parte se busca identificar la creación o desarrollo del efecto transgeneracional que el abuso tiene en los padres y los hijos de las personas violentadas. Así, se busca lograr el objetivo de investigación que es el analizar los relatos de una consultante que sufrió abuso sexual en miras de identificar su recurrencia en la historia familiar para comprender la trasmisión transgeneracional.

Para esta investigación se utilizaron los relatos de seis sesiones de Psicoterapia de una consultante que sufrió de abuso sexual infantil. En este estudio de caso único, se utilizó el

modelo actancial de Greimas para identificar los personajes y roles que cada persona narrada juega dentro de los relatos de la consultante (Greimas, 1971 citado en García, 2011). También se utilizó el programa narrativo de García (2011), como herramienta para describir de modo simplificado la acción central de un relato que contiene dos estados y una acción que los conecta. Estas herramientas de análisis se utilizan con la finalidad de encontrar en los relatos de la consultante descubrimientos que den luz a la transmisión transgeneracional del abuso sexual vivió por una Abuela, una Madre y un Hijo.

La estructura de la presente investigación sigue el siguiente orden: en primer lugar, se presenta la justificación de la misma, seguida de una revisión del estado del arte donde se expondrán investigaciones previas relevantes al tema. Estas investigaciones proporcionan claridad y contexto con relación al trauma, el abuso sexual y el abuso sexual infantil. Seguido, se presenta el marco teórico, donde se analizan cuatro lecturas fundamentales: las obras de Freud (1915 y 1920), el trabajo de van der Kolk (2015), y la contribución de Imach (2017). Estas cuatro lecturas desempeñan un papel crucial en la contextualización de temas como la represión primaria y secundaria, la neurosis traumática, el trauma desde una perspectiva psicoanalítica y neurológica, así como el abuso sexual infantil. Posteriormente, se aborda el marco metodológico, donde se describe el método de recopilación de datos y el enfoque de análisis utilizado para la información obtenida. Se profundiza en la formulación de la pregunta problema y se clarifican los objetivos de la investigación. Los resultados de la investigación se presentan a continuación, respaldados por tablas y gráficos que facilitan una comprensión más completa de lo que se ha analizado. Finalmente, se lleva a cabo un diálogo crítico con autores previamente mencionados en el estado del arte y el marco teórico,

culminando con conclusiones finales y sugerencias para futuras investigaciones que puedan contribuir al conocimiento en este campo.

Justificación

Hoy en día, persiste una notable carencia de información que aborde de manera específica los efectos transgeneracionales del abuso sexual infantil. La falta de información sobre cómo un fenómeno se transmite a lo largo de generaciones conlleva el riesgo de repetir lo acontecido. El abuso sexual infantil, en particular, debe ser considerado como un tema recurrente a lo largo de generaciones, donde la resolución del problema no puede limitarse a una única generación. Es imperativo analizar la conexión que existe entre los abusos sufridos por padres, abuelos y sus sucesivos hijos. En México, la cifra de abuso sexual infantil alcanza niveles extraordinariamente elevados. Desde 2021, México ostenta el deshonroso primer lugar en abuso sexual contra menores, con más de 5.4 millones de casos cada año (Barragán, 2021). La necesidad de poner un mayor énfasis en investigaciones destinadas a identificar las causas y soluciones nunca ha sido más importante. Resulta fundamental cuestionar la recurrencia y transmisión del abuso infantil en un contexto con cifras tan alarmantes. ¿Qué se está haciendo de manera inadecuada en la prevención del abuso sexual infantil? ¿Por qué México, en particular, lidera las estadísticas de abuso sexual contra menores?

Es evidente que existen numerosos aspectos de la recurrencia del abuso sexual infantil que aún no han sido investigados en profundidad para implementar medidas preventivas efectivas. Esta investigación pretende contribuir a la indagación centrada en la recurrencia del abuso sexual infantil. Su enfoque radica en la transmisión generacional de este problema, un campo de investigación insuficientemente explorado con una escasez de medidas preventivas hacia la recurrencia de abuso sexual infantil. Al concentrarnos en la

transgeneracionalidad del abuso sexual infantil, se pone el acento en los elementos psicológicos y relacionales que experimentan las personas que padecen de abuso infantil.

En los últimos años, se ha observado un incremento en la cantidad de investigaciones destinadas a explorar las causas y factores de riesgo relacionados con el abuso sexual infantil, aunque este aumento no ha sido suficiente. Cada vez más, estas investigaciones se orientan hacia el desarrollo de métodos para la detección y prevención del abuso sexual a menores. Al abordar la cuestión del abuso sexual infantil, es fundamental considerar la cuestión del trauma o la neurosis traumática como una consecuencia directa del abuso vivido. Es importante resaltar que el abuso emocional guarda una relación con el abuso sexual infantil, dado que ambos se manifiestan de manera conjunta. Aunque es necesario precisar que no todo abuso emocional es abuso sexual, sí es cierto que todo abuso sexual conlleva un desgaste emocional significativa que da paso al padecimiento de abuso emocional. Sin embargo, es importante mencionar que las investigaciones que exploran directamente la transmisión transgeneracional del abuso sexual infantil son escasas. Investigar los efectos transgeneracionales y las secuelas que afectan el desarrollo de quienes han sufrido abuso es esencial para comprender la destrucción y distorsión de la identidad del "Yo" como resultado de estos abusos. Se define el término "transgeneracionalidad" como la transmisión de pautas generacionales identificables en las relaciones familiares (Boszormenyi & Spark, 1994 citado en Quinde, Guillen & Chávez, 2016, p.116). El trauma derivado de un abuso en la infancia deja secuelas en el comportamiento de los padres abusados, lo que aumenta la probabilidad de que la siguiente generación sea víctima de la misma manera. Es por esta razón que la presente investigación encuentra su motivación en profundizar en los mencionados efectos transgeneracionales.

Estado del arte

El tema de las vivencias traumáticas se ha investigado extensamente buscando identificar asociaciones entre estas y síntomas patológicos en la vida de las personas afectadas. Se estima que más del 70% de personas han experimentado alguna vivencia traumática durante algún momento de su vida (Benjet et al. 2016, citado en Lee et al. 2020). Cuando se enfoca la atención en las vivencias traumáticas durante la infancia, se vuelve evidente cómo el abuso en la niñez puede tener un impacto significativo en la vida de las personas. Un estudio realizado por Vitriol (2005), planteó la pregunta: ¿Existe alguna conexión entre el trauma infantil y problemas psicológicos en personas adultas, específicamente en mujeres? Para abordar esta cuestión se llevaron a cabo investigaciones con un grupo de 173 mujeres que buscaban tratamiento en un centro psiquiátrico debido a problemas de salud mental. A estas mujeres se les aplicó una encuesta nombrada, The Marshall Scale for Childhood Trauma, que mide la presencia o ausencia de varios traumas infantiles, con esta se observó que porcentaje de estas mujeres sufrieron de alguno de ellos. Los resultados demostraron que el 82% de estas mujeres han sufrido algún trauma infantil, que incluye: abuso sexual, abandono, alcoholismo, castigos y otros. Estas cifras reflejan un número significativamente alto de personas que han vivido traumas durante su niñez. Además, este estudio también proporcionó evidencia suficiente para afirmar que los traumas infantiles tienen un efecto directo en la vida adulta. Estos efectos son vistos como factores de riesgo ligados a enfermedades como los trastornos afectivos, disociativos, de ansiedad, somatización y de alcohol (Vitriol, 2005). Estos hallazgos son particularmente relevantes en el contexto de la psicología clínica, ya que sugieren que muchas de las manifestaciones de estos trastornos pueden observarse en pacientes mucho antes de que ellos mismos sean conscientes o capaces de relacionarlos con algún trauma infantil.

Para lograr entender el abuso sexual infantil desde sus raíces, es esencial analizar los factores de riesgos asociados con este. Desde el 2021, México se posiciona como número uno en abuso sexual contra menores con una cifra de 5.4 millones de abusos cada año, en donde el 60% de los abusos ocurren dentro del hogar; de este porcentaje, el 90% de abusos sexuales específicamente contra niñas ocurren dentro del hogar (Barragán, 2021). Esta cifra es sumamente conservadora, ya que la gran mayoría de abusos hacia menores no son registrados. Esto se debe a las amenazas de los mismos abusadores hacia los menores, un patrón cultural que intenta mantener la estructura familiar, o simplemente por falta de información y educación sobre el tema. En Sarmiento (2013), se identifican algunos riesgos que potencialmente pueden llevar a un abuso sexual de algún menor y proporciona un vistazo al perfil de un abusador de menores. En primera instancia, en el perfil del abusador se encuentra una motivación transgeneracional que se describe como repetir el patrón de abuso que el mismo abusador sufrió en su infancia. Es importante destacar que las personas que han sido víctimas de abuso sexual en su niñez a menudo corren el riesgo de convertirse en abusadores en el futuro.

Otro factor de riesgo ligado al perfil del abusador es la capacidad del abusador para “brincar las barreras” y tener acceso al menor (Sarmiento, 2013). Esto plantea una pregunta fundamental: ¿Cómo es que un abusador tiene acceso a los menores con tanta frecuencia, especialmente en México? Sarmiento (2013), también menciona que el abuso sexual infantil, mayormente provienen de un acontecimiento intrafamiliar, es decir estos abusos están siendo perpetrados por familiares cercanos a los menores, como padres, tíos, primos. Esto puede dar una explicación parcial hacia el porque México es el país número uno en abuso sexual hacia menores. En un país como México, que tiene niveles significativos de pobreza, es común

encontrar hogares compuestos por familias extensas, lo que aumenta el riesgo de abuso perpetrado por un familiar cercano al menor. En un estudio retrospectivo descriptivo, se examinan los casos de 31 niños menores a los 16 años que fueron víctimas de abuso sexual (Romero & Brooks, 2011). Este estudio respalda las aportaciones de Sarmiento (2013), al identificar a los abusadores como principalmente personas cercanas a los menores. Se encontró que el 32% de los abusadores eran vecinos, el 20% padrastros y el resto estaba compuesto mayormente por familiares cercanos al menor (tíos, primos, padres). Estas aportaciones no solo demuestran que los menores sufren de abuso sexual, sino que también sufren de incesto. Esto complica aún más la posibilidad que una persona traumatizada por sus propios padres o cuidadores pueda volver a confiar en un mundo bueno y seguro.

Sarmiento (2013), menciona que un abuso infantil, especialmente esos que ocurren dentro de la misma familia, “vulnera a seres indefensos como a los niños y afecta sus posibilidades de lograr el desarrollo humano óptimo y funcional” (p. 452). Este desvío de lo óptimo y funcional en su desarrollo se describe como una psicopatología o como, “un conjunto de comportamientos desviados, inflexibles, y relativamente inestables en el tiempo; además la persona es incapaz de reconocer los componentes de su problemática y comportamientos desadaptados (Millon, 1997 citado en Toro & Ochoa 2010, p. 103). Se puede acentuar que estos comportamientos desadaptados e inflexibles, ya sea consciente o inconsciente, puede llevar a las personas a tener conductas y pensamientos dañinos hacia ellos mismos o hacia su entorno directo. Existe una fuerte conexión entre traumas infantiles, específicamente el abuso sexual infantil y la disociación en la adultez. Holmes et al. 2005 menciona que los síntomas de la disociación son el soñar despierto, la amnesia, el sentirse

desapegado de la realidad que se vive o una afectación afectiva en donde las emociones están ausentes o incongruentes con la experiencia vivida, como el reírse al contar eventos trágicos.

En una investigación distinta, Bru et al. (2009), tomaron como sujetos de estudio a pacientes en un centro clínico con algún tipo de disociación, se observó si existe alguna conexión entre antecedentes traumáticos y pacientes diagnosticados con trastorno disociativo. A través de una entrevista psicológica llevada a cabo por profesionales y con el apoyo del DSM-4 se creó un diagnóstico de cada paciente. Los resultados demostraron que hay una fuerte conexión entre el trastorno disociativo y el trauma infantil. Casi el 60% de pacientes con disociaciones relataron un trauma infantil, la mayoría (27.8%) fue a causa de un trauma sexual tal como el abuso por violación, seguida por la pérdida traumática de un ser querido (14.2%), y finalmente por maltrato, abandono y negligencia (8.5%) (Bru et al. 2009). Es importante recalcar que los efectos por abuso emocional en la infancia son semejantes a esos causados por abuso sexual infantil. Mertens et al. (2021), investigaron los efectos del abuso emocional infantil en rasgos paranoicos, como la disociación y el apego inseguro. Para este estudio se encuestó a 89 personas sin problemas psicológicos con el propósito de medir sus niveles de disociación, apego inseguro y abuso emocional infantil. Después de eso, todos los participantes fueron entrevistados por psicólogos clínicos para crear un diagnóstico y observar los resultados en conjunto a las encuestas que se llenaron. Los resultados demostraron que existe una conexión importante entre el abuso emocional infantil y síntomas patológicos de disociación y apego inseguro (ansioso y temeroso). En una investigación distinta Bell & Higgins (2015), observaron resultados similares. Sus observaciones demostraron que el abuso emocional está directamente asociado con la habilidad que tiene una persona para lidiar con problemas en su vida adulta, muchos años

después. Se tomó una muestra de 232 mujeres que han sufrido de abuso emocional infantil y por medio de encuestas y entrevistas se concluyó que la evitación experiencial, causada por el abuso emocional infantil, tiene efectos importantes en la habilidad que estas personas tienen para resolver problemas en su vida actual (Bell & Higgins, 2015). Estos descubrimientos concluyen que la evitación emocional causada por el abuso emocional infantil afecta a las personas de manera directa, llevándolas a evitar sus propias experiencias, a perder el control de sus vidas y perpetúa la falta de resolución de situaciones problemáticas en su vida. Greenberg et al. (2015), relata que las emociones son un sistema innato que ayuda a las personas a sobrevivir y adaptarse, así conectándose con sus propias necesidades más esenciales. Siguiendo esta premisa se puede inferir que, si las emociones no cuadran con la vivencia actual o se evitan, la desregulación de las emociones tendrá un efecto negativo en el procesamiento del evento. Por ejemplo, al no llorar por algo trágico, la psique humana se desplaza de esa vivencia trágica y se protege. Es esa evitación experiencial lo que da paso a la patología.

Suarez & Gallardo (2020), realizaron un estudio cualitativo descriptivo en el que analizaron las narrativas de seis hombres con algún antecedente de abuso en la infancia, incluyendo abuso emocional, sexual o físico. Los seis participantes fueron seleccionados entre los voluntarios de una escuela primaria a la que asisten sus hijos. Después de analizar los relatos se encontró lo siguiente: Al narrar el abuso vivido en la infancia se identifica un menoscabo de su persona, al igual que su dignidad y su valor como persona. El abuso se internaliza y en vez de poner el foco en la culpabilidad hacia el abusador, se convierte en una disminución o desaparición completa de la percepción positiva de uno mismo.

Las secuelas de abuso pueden evolucionar en problemas más grandes. En un estudio reciente, García del Rey (2022), investiga los efectos más severos de las experiencias traumáticas infantiles, como la somatización y su relación con enfermedades graves, incluyendo la psicosis. Este trabajo de García del Rey (2020), se basa en un enfoque narrativo que integra diversos estudios, concluyendo que la psicosis tiene como variables la disociación, el estrés post traumático, el apego ansioso y medidores afectivos mal adaptados. La psicosis se puede ver como un antecedente de la esquizofrenia, trastorno esquizotípico de la personalidad y las alucinaciones que despegan a la persona de su realidad por completo (5th ed., DSM-5, American Psychiatric Association, 2013). Goldstone et al. (2011), investigó las alucinaciones como una parte específica de la psicosis. El objetivo central de esta investigación era observar la causalidad entre vivencias traumáticas tempranas y alucinaciones. La muestra fue compuesta por 133 participantes que fueron separados en dos grupos, participantes sanos y participantes con un trastorno psicótico diagnosticado. Por medio de cuestionarios, se analizaron sus experiencias ligadas a un trauma infantil y alucinaciones en la adultez. Después, los resultados fueron procesados y traducidos para su evaluación. Los resultados demostraron que el trauma emocional infantil fue un buen predictor de alucinaciones en pacientes sanos y pacientes diagnosticados. Dicho esto, el abuso sexual infantil fue un predictor aún más fuerte de alucinaciones en ambos grupos. El abuso sexual infantil ha remplazado al abuso emocional infantil como el predictor mas importante en pacientes con alucinaciones en general, pero en específico alucinaciones auditivas (Goldstone et al. 2011). El abuso sexual parece tener un efecto mas fuerte en la psique de la persona que el abuso emocional infantil, esto o quiere decir que el abuso emocional no sea un predictor importante de problemas psicológicos en un futuro, en si el

abuso sexual infantil solamente parece ser es un predictor mas fuerte. Mientras tanto, es importante notar que el abuso emocional siempre va a la par del abuso sexual.

Sánchez, Castañeda y García (2019), a través de una investigación de corte cualitativo analizaron los relatos de 3 mujeres y un hombre entre la edad de 36 y 60 años que fueron víctimas de abuso moral y sexual en la infancia. Aquí se utilizó el término abuso moral como sinónimo de abuso emocional. Las narrativas analizadas fueron grabadas para después ser transcritas y analizar su contenido. Los resultados demostraron lo siguiente: todos los participantes sufrieron de abuso moral en su adultez después de haber vivido ese tipo de abuso en su infancia. Un efecto transgeneracional se puede observar en el participante 3 (S3), ya que el abuso se repite en uno de sus hijos. Es importante mencionar que todas las mujeres en esta investigación han tenido al menos un intento de acabar con sus vidas. Esto se deriva de las secuelas que trae el abuso infantil, como una vivencia histórica y recurrente en donde son descolocados, en un “no lugar existencial” (p.162). Esto se ve en los relatos de las 3 mujeres en donde ellas no logran entender cómo es que alguien puede creer que la vida es hermosa, cuando ellas la describen como insufrible. Además de que esas secuelas son acompañadas por un sentimiento y una narrativa constante de no haber sido buenos padres para sus propios hijos (Sánchez, Castañeda y García, 2019). Esta investigación apoya las ideas mencionadas anteriormente en donde se puede ver un efecto transgeneracional del abuso sexual y emocional. Las personas que han sufrido por este tipo de abuso en la infancia y lo mantienen en secreto, corren alto riesgo de repetir lo vivido y que sus propios hijos vuelvan a experimentar ese abuso vivido por los padres. En sí, poniendo a los padres como cómplices principales en el abuso de sus propios hijos.

Existen factores que pueden incrementar el riesgo de crear conductas mal adaptadas para lidiar con su propio abuso, que en consecuencia puede causar la repetición de este en la siguiente generación. Sánchez, Castañeda y García (2019), mencionan que se crea “la desestimación del sujeto en tanto sujeto, dada la carencia de un lugar para vivir y un ambiente familiar donde existir” (p.162). Si después de haber vivido un abuso sexual o moral en la infancia esa persona no encuentra el apoyo social o familiar, la persona se vera atrapada en un abismo, incapaz de hallar su lugar en el mundo y, sobre todo, la motivación para vivir. La búsqueda de justicia y el apoyo de los seres queridos son el primer factor de prevención hacia problemas serios en la adultez derivados del abuso infantil, muchos de lo cuales se ven expresados en conductas autodestructivas de la propia persona. Hernández (2019), investigó este mismo acontecimiento a través de un estudio de corte cualitativo. Se analizaron las narrativas de 11 mujeres que sufrieron abuso sexual infantil con el objetivo de examinar los relatos opresivos propios, o bien relatos autodestructivos que llevan a las víctimas a tener conductas autodestructivas. Hernández menciona que, “Los relatos dominantes compartidos por las 11 mujeres del estudio incluían descripciones negativas de sí mismas que abarcaban imágenes de minusvalía, devaluación, auto desprecio, indignidad e impureza” (p. 204). Uno de los puntos más sobresalientes es que, después de sufrir un abuso sexual en la infancia, la victima internaliza lo ocurrido y lo distorsiona hasta llegar a crear una imagen nueva y alterada de su persona. Se crea una narrativa alternativa, en donde la víctima pierde el valor y por consiguiente pierde la necesidad de la auto conservación. Si la persona crea una narrativa negativa de sí misma, se puede esperar que el resto del mundo vea a la persona de la misma manera ya que la realidad es influenciada por lo que se alcanza a percibir y por los valores propios. Una persona con un mal auto concepto tiene indiferencia hacia conductas

dañinas por parte de terceros y conductas autodestructivas. Se puede observar una relación clara entre auto concepto y conductas autodestructivas.

Otro factor sumamente importante y el más relevante para esta investigación es el efecto que el abuso sexual y emocional llega a tener en la persona abusada al convertirse en padre o madre. Según Franco et al. (2020), el abuso sexual infantil, junto con el abuso emocional, puede tener efectos devastadores en la persona y en la psicología humana, lo que resulta en secuelas que perduran años o incluso toda la vida, y pueden llegar a producir efectos transgeneracionales. El trauma causado por un abuso sexual infantil rompe barreras generacionales y los efectos se pueden ver reflejados en los hijos, ya sea consciente o inconscientemente. El foco de la investigación de Franco et al. (2020), es observar los efectos que el abuso sexual infantil tiene en una persona y como estos efectos se convierten en síntomas patológicos de protección que se verán elaborados en un proceso psicoterapéutico. La investigación analiza los relatos de 3 personas que acudieron a un proceso terapéutico, para así identificar como el abuso sexual infantil ha sido procesado en las vidas de estas personas ya adultas. Este procesamiento probablemente dará referencia a las afectaciones que el abuso no resuelto ha tenido en la persona y sus propios hijos. Los resultados de esta investigación llevan a Franco a concluir que el abuso sexual infantil causa una disociación, en donde el “Yo” se desarticula en la relación entre el ser consigo mismo y con su realidad, en pocas palabras pierde la razón de lo que es real o imaginario. Con esto, la víctima mantendrá apartado lo ocurrido (el abuso) y las emociones o sentimientos asociados, aquí surge la negación, la amnesia traumática y la represión. Cuando la emoción no cuadra con lo vivido se vuelve patológica. Esta negación puede tener efectos dañinos en los hijos de padres abusados en la infancia. Cuando existen estos mecanismos defensivos (consciente o

inconsciente) que ayudan a mantener la homeostasis interna del abusado, se puede volver una dificultad el registrar abusos en sus propios hijos (Franco et al. 2020). Esto tiene implicaciones graves que postulan al padre como cómplice indirecto en el abuso de sus hijos. Por mantener esta negación defensiva de su propia vivencia, se convierten en cómplices del abuso de sus seres queridos.

Quinde, Robert et al. (2016), aportan a las investigaciones de Franco et al. (2020) al mencionar que las repeticiones de abusos sexuales a través de generaciones ocurren, “mediante fenómenos de inducción, sugestión y contagio de la infección psíquica; esto presupone la ausencia de espacios psíquicos intersubjetivos, es decir, se transmite sin que el sujeto tenga conocimiento de ello” (p.116). En esta investigación se utilizó un abordaje cualitativo, descriptivo y transversal para recolectar información de un grupo de personas que forman parte de familias donde hay o hubo abuso sexual infantil. Después de esto se hizo un estudio de caso en donde se revisaron las narrativas de cada participante para así llegar a las siguientes conclusiones: Los patrones identificables de abuso sexual infantil son un desafío en el contexto de familias que siguen un modelo tradicional- respetuoso. Esto, conduce a que una sociedad que se basa en este tipo de estructura familiar, como la mayoría de México, a menudo luce por comprender que la figura responsable de cuidar a los menores pueda convertirse en el abusador de estos. Los efectos transgeneracionales de estos abusos se identifican mayormente cuando el abuso se guardó como secreto dentro de la familia. Esto ocurre porque los roles y límites de la familia son tan confusos y desordenados que causa una confusión y desorientación de lo que es y no es permisivo (p. 122). Un menor que sufre un abuso infantil podría llegar a asimilar un abuso por parte del padre como una muestra de

cariño o un castigo por algo que pudo haber hecho, así guardando el secreto sin entender realmente lo que sucedió.

Ramírez & Quesada (2021), mencionan algunas formas para prevenir un abuso sexual infantil dirigida hacia padres con hijos. En esta investigación cualitativa se tomaron los casos de dos niñas y dos niños que sufrieron abuso sexual para así analizar sus evaluaciones medicas y llegar a unas conclusiones importantes sobre la mejor manera de prevenir el abuso sexual infantil. Los resultados fueron los siguientes: en primer lugar, es el no dejar el cuidado de un menor a cualquier persona ya que esto puede resultar en una víctima fácil para un abusador, pedófilo. Otra manera es educando a los hijos a proteger su cuerpo, haciendo énfasis en los genitales y educándoles de forma que sepan que absolutamente nadie tiene el derecho de tocarlos como muestra de cariño. Al darle esta educación a los hijos, se les da voz para que sientan la confianza de hablar con sus padres o alguien de confianza si eso llegase a pasar. Todo esto requiere una noción clara y consciente de lo que puede ocurrir durante un abuso sexual, implicando que los padres se encuentren consciente de las señales que indican un riesgo de abuso. Si se considera la investigación de Franco et al. (2020), un padre que sufrió abuso sexual y jamás trabajo ese abuso, sino que lo reprimió y evitó afrontarlo, puede tener dificultades para proporcionarle a sus hijos la educación e información crucial que los protegerá de un abuso. Esto lo convierte en un factor de riesgo con un impacto transgeneracional.

Marco Teórico

El abuso sexual y moral en un niño/a crea trauma. Los síntomas o la patología que aparecen después de la vivencia traumática es lo que se busca comprender en esta investigación. Para esta investigación se utilizará el término abuso sexual infantil como el acto del transgresor y trauma como el impacto en la psique humana por la vivencia traumática, en este caso el abuso.

Según Freud en su diálogo *Más allá del principio de placer* (1920), La neurosis traumática es “un estado que sobreviene tras conmociones mecánicas, choques ferroviarios y otros accidentes que aparejaron riesgo de muerte” (p.12). Dado el impacto de la vivencia traumática en la psique humana, se da paso a lo que Freud llamaría neurosis traumática. Aquí se puede identificar la diferencia entre lo que sería el abuso sexual como la vivencia traumática y el impacto de este en la psique humana que posibilita la creación de la neurosis traumática. Freud (1920), también menciona que “el centro de gravedad de la causación parece situarse en el factor de la sorpresa, en el terror” (p.12). Freud menciona que el trauma reconduce a la persona afectada una y otra vez al momento de su accidente lo cual despierta en él un renovado terror. En este proceso de re-vivencia, el ser humano busca inconscientemente el mecanismo de defensa que lo ayude a sobrevivir la vivencia traumática, especialmente esa que se encuentra en la etapa infantil de una persona. En la práctica clínica, Freud demuestra que, “los traumas sexuales en la primera adolescencia no se recordaban” (p.148). Sigmund Freud habla de la represión para explicar cómo la psique humana es capaz de lidiar con eventos traumáticos que fueron vividos en la infancia. Freud (1992), menciona que “si una represión no consigue impedir que nazcan sensaciones de displacer o de angustia, ello nos autoriza a decir que ha fracasado” (p.148). Mientras que ésta queda sofocada, el afecto se desplaza en padecimientos corporales o en condensaciones en objetos que

aparentemente inocuos, suscitan los efectos de la vivencia traumática. Freud separa la represión en dos tiempos. En primera instancia, Freud menciona que “una represión primordial, una primera fase de la represión consiste en que a la agencia representante psíquica de la pulsión se le deniega la admisión en lo consciente” (p.143). Eso que se reprime, por ejemplo, un trauma infantil como el abuso sexual crea una representación del suceso que se reprime en la mente inconsciente, así de una manera funcional el ser humano evita afrontar eso que fue vivido. A partir de ese momento se establece una fijación en donde la representación de lo reprimido persiste inmutable (Freud, 143). Una lucha constante entre lo que se quiere mantener oculto y lo que quiere salir a la luz. Freud menciona que a partir de ese momento da paso a la represión secundaria que recae sobre retoños psíquicos de la representación después de la primera represión (p.143). En terapia se invita a la aparición de esos retoños de lo reprimido que dada la desfiguración de la representación puede sobrepasar la censura de lo consciente y dar paso a la verbalización de lo reprimido (p.144). Esto se posibilita con la técnica de asociación libre que ayuda al paciente a darse cuenta o recordar.

El psiquiatra Bessel van der Kolk en su libro titulado *El Cuerpo Lleva la Cuenta* profundiza en las causas y consecuencias del trauma (2015). Esta lectura está fundamentada por casos clínicos, estudios neuronales e investigación científica sobre el trauma. Esto hace de la lectura algo claro y conciso, sobre todo en lo conlleva la vivencia traumática. Van der Kolk (2015), expone un manual para una mejor comprensión del trauma que se extiende desde el primer suceso traumático hasta el proceso de curación. Van der Kolk (2015), toma una perspectiva más apegada a la medicina y las neurociencias apoyado por aportación desde la psicología sistémica y la psicología psicoanalítica, específicamente desde Sigmund Freud. Así van der Kolk (2015), otorga una vista del abuso sexual desde los inicios del trauma, los

efectos que este tiene en el cuerpo y en el mundo alrededor de la víctima. Van der Kolk, como médico psiquiatra, no solo lo ve desde el campo de la psicología si no que también utiliza las neurociencias para obtener resultados acerca de las afectaciones que el trauma llega a tener en la persona y que pueden ser medidas y analizadas concretamente. Las afectaciones del trauma se pueden observar en el comportamiento, en el pensamiento, en las interacciones de la persona con su mundo y se pueden observar alteraciones neuronales utilizando distintos estudios cerebrales. Este libro aporta una definición clara del trauma, especialmente ese trauma basado en el abuso sexual infantil. Van der Kolk (2015), menciona que un trauma experimentado “por definición, es insoportable e intolerable” (p. 2). Es aquí donde se llega a identificar que los simples recuerdos del evento traumático, específicamente el del abuso sexual infantil llegan a causar tanto malestar que las personas intentan “actuar como si no hubiese sucedido” (p. 2). La persona no es capaz de lidiar con el trauma vivido en ese momento, la psique se ve forzada a lidiar con ese trauma de la mejor manera posible, utilizando la evitación experiencial. Van der Kolk (2015), menciona que inconscientemente la psique humana se hace creer que la vivencia traumática no ocurrió, porque al aceptar algo tan perturbante como lo es un abuso sexual, podría ser insoportable para la persona. El abuso sexual y el abuso moral infantil tienen aún mas implicaciones para la psique, ya que se trata de mentes infantiles que aún no se han desarrollado completamente. ¿Cómo es que una vivencia traumática en la infancia se puede ver reflejada en la sintomatología de personas adultas? Utilizando las neurociencias, Van der Kolk (2015), ha encontrado que “el trauma produce verdaderos cambios fisiológicos, incluyendo el recalibrado de la alarma del sistema cerebral y un aumento en la actividad de las neuronas del estrés” (p.3). Todo esto apuntando a que el cerebro se encuentra en un estado constante de estrés y de alarma, lo que se conoce

como una respuesta de “luchar o huir”. Van der Kolk (2015), también apoyado por los descubrimientos de otras investigaciones ejemplificadas en su libro, apunta a esta misma conclusión, se demostró que en pacientes a quien se les muestra imágenes o sonidos que les recuerda a la vivencia traumática, la parte del cerebro que trabaja todas las emociones fuertes (amígdala) produce una respuesta de alarma. La revivencia con simples imagen o sonidos causa una respuesta similar a la propia vivencia traumática (p.47). La revivencia del trauma ocurre en los lapsos en donde la represión del trauma o la evitación se da y da paso al estado mental en donde la psique entra en alarma. Van der Kolk cita a Freud al hablar sobre un fenómeno común que ocurre en pacientes que han sufrido abuso sexual, especialmente abuso infantil. Freud le llama “la compulsión de repetir”, y se explica como un intento inconsciente de la persona abusada de intentar tener control sobre lo vivido que a lo largo traerá una resolución o dominó a lo que fue vivido (Freud, visto en van der Kolk 2015, p. 34). Se podría dar el ejemplo de una mujer que fue abusada de niña y a partir de ese abuso comienza una vida en donde sostiene relaciones en donde también es abusada y violentada. ¿Por qué vuelve a lo mismo? Freud menciona que se crea la compulsión por repetir ese trauma original, la búsqueda del alivio o el dominio de la vivencia. Es importante mencionar que Van der Kolk (2015), no toma esta teoría como certeza ya que para él aún no existen los fundamentos científicos suficientes para afirmarlo, pero no niega su existencia. Van der Kolk (2015), da su propia explicación a la teoría de Freud, con el apoyo de un estudio centrado en la producción de morfina y serotonina en donde se puede observar que “las emociones intensas pueden bloquear el dolor” (p.36). Para llevar a cabo este estudio van der Kolk (2015), utilizó como ejemplo un grupo de soldados quienes en el campo de guerra no querían tomar morfina ya que comentaban no sentir dolor. Parece incomprendible no sentir dolor en el campo de

batalla en donde es muy probable recibir heridas graves. Aún así, los soldados reportaban no sentir dolor y por ende no sentir la necesidad de medicamento. Ese fenómeno se volvió a recrear en un laboratorio en donde soldados veían imágenes y videos de guerra y a la vez sumergían sus manos en agua helada. Estas fueron las conclusiones: los soldados que veían esas imágenes dejaron sus manos sumergidas en agua helada por más tiempo que aquellos que no veían los videos de guerra. Con esos resultados van der Kolk (2015), hace la generalización que puede ser aplicada a casos de abuso sexual en donde la revivencia del abuso, como el volver a ser abusado por alguien mas causa una sensación de placer como se podía ver en los soldados a quienes se les presentaban los videos de guerra. La revivencia de lo traumático causa una desatención hacia el dolor y una secreción de serotonina en el cuerpo. Esto se verá como un alivio a la ansiedad que el abuso original crea, y una sensación de alivio momentáneo. Desde el psicoanálisis se hace referencia a que ante una vivencia traumática el sujeto al quedar arrasado suele usar la desestimación del afecto, por identificación con el agresor de modo que queda fijado en la escena traumática.

Es importante poner el foco de atención en vivencias traumáticas durante la infancia ya sea por abuso sexual, abuso emocional, abuso moral o por otros tipos de abuso infantil. Una idea fundamental en el caso de niños que han sufrido abuso infantil es una perdida de confianza en el mundo. Van der Kolk (2015), expone una investigación en donde se le mostraban imágenes relativamente neutrales a un grupo de niños y se les pedía que elaborarán una historia acerca de esas imágenes. Utilizando una prueba llamada test de Apercepción Temática (TAT), van der Kolk (2015) analiza las respuestas de niños abusados y niños que no fueron abusados. Los resultados fueron los siguientes: “los niños que no habían sido víctimas de abuso seguían confiando en un universo esencialmente benigno; podían imaginar

salidas a situaciones malas” (p.122). Sin embargo, los niños abusados creaban historias alarmantes de muerte, dolor, abuso y desconfianza. Un niño que ha sido abusado, especialmente por alguna persona cercana a ellos tendrá dificultad para confiar en el mundo, cuando las personas mas cercanas a ellos fueron capaces de hacerle daño. Van der Kolk (2015), menciona que todo niño tiene un apego seguro a sus cuidadores, al menos de que alguna transgresión moral cause una ruptura. Un trauma infantil como el abuso sexual y el abuso moral causara una ruptura del sistema auto regulatorio y de seguridad emocional. Se pierde la seguridad en sí mismos como base fundamental de una autonomía personal. No solo eso, también esa ruptura de la autorregulación y seguridad emocional hará más difícil que esas personas puedan diferenciar la “realidad con el juego” (p.129). Esto causará que estas personas que fueron abusadas no puedan diferenciar a una persona peligrosa de una que sea sincera y buena. Sentirán la sensación de no vivir en su misma realidad, ya que no sabrán con certeza lo que es real y lo que no lo. Esto aporta a lo mencionado anteriormente, una persona que no sabe diferenciar lo real de lo no real, lo benigno y lo amenazante, vivirá en un estado constante de vigilancia y alarma. Para un niño o niña que experimenta este estado de alerta constante, puede llegar a ser insoportable y decidirán de una manera consciente o inconscientemente evitarlo y actuar como si no ocurrió.

El trauma infantil no es la única manera de dañar a niños/niñas, ese daño también puede crearse a través de los traumas vividos por parte de los padres que indirectamente están afectando a los hijos. Van der Kolk (2015), menciona que los padres que están preocupado por su propio trauma, es decir aquellos padres que vivieron abuso sexual, emocional, físico etc.... pueden crear una situación inestable en el hogar para ofrecer al hijo ese consuelo y protección (p.133). Un padre que esta ocupado lidiando con su propio abuso sexual, no le

podrá brindar a su hijo esa protección y cuidado que requiere. Esto tiene implicaciones serias a largo plazo. Por ejemplo, un padre traumatado no podrá estar ahí en momentos claves en donde el hijo/a necesite ese apoyo o esa persona de confianza para compartirle algo muy privado o simplemente para pedir ayuda. Viéndolo desde lo fisiológico, la amígdala se debe encargar de reaccionar a situaciones de peligro o funcionar como un detector de humo, alertando cuando hay una situación de peligro y se tiene que actuar, o cuando no hay peligro y la homeostasis interior se puede mantener (p.65). Si esta parte ha sido afectada por un trauma pasado, la persona no reaccionará de la manera debida hacia amenazas de peligro ya sea a su persona o a sus seres queridos. Se puede inferir que un padre no podrá proteger a su hijo/a de la manera adecuada contra amenazas inminentes si esta parte ha sido afectada. Van der Kolk menciona que a largo plazo esto creará un apego desorganizado entre los hijos y los padres. Se menciona que esto puede aportar a una disociación de la persona. En la relación con la madre se descubrió una relación sorprendente e inesperada entre la desafección materna... y los síntomas disociativos en la edad adulta temprana” (Lyons-Ruth citado en van der Kolk, 2015, p.136). Aquí la disociación es definida como el sentirse perdido, abrumado y desconectado del mundo (136). Esa calidad de cuidado en los primeros años de vida es esencial para que el niño o niña pueda lograr un desarrollo adecuado. Esto se ve mucho más complicado cuando los propios padres padecen de trauma que afectan su papel como padres en las vidas de sus hijos. Se pone un énfasis especial en los traumas infantiles ya que estos suelen ser los más complicados de manejar para la psique humana. En esa edad el hijo o hija no tiene esa capacidad de autorregulación y como lo pone Bowlby en van der Kolk (2015), “lo que no se puede comunicar a una madre no se puede comunicar a uno mismo” (137). Hasta una cierta edad el hijo es dependiente de los padres en su totalidad y es ahí donde el

hijo/a aprende a comportarse y entender el mundo a través de los padres. En esa edad tan temprana se vive en un mundo aislado, lo que los padres digan es la idea que se crea de lo que es real. Van der Kolk (2015), menciona que las implicaciones de esto son importantes para entender la repetición del abuso. Si los padres o cuidadores constantemente utilizan lenguaje que reafirma las cualidades positivas como el decir, “eres hermoso y valioso” creará en el hijo/a esa percepción positiva de sí mismo, incrementando su seguridad y percepción de valor propio. Esto tiene implicación a través de las etapas de vida. Para ejemplificar, si al comenzar a tener relaciones de pareja esa persona puede crear en sí mismo/a una percepción positiva de sí mismo/a, esta persona mantendrá eso como un punto de referencia al entender como debe de ser tratado en una relación. Si la relación le da algo menos de lo que esta persona siente que vale se alejara y buscará lo que sí cree que se merece por otro lado. Por lo contrario, si los padres a muy temprana edad usan lenguaje descalificador y negativo, le darán a entender a sus hijos eso mismo, que ellos no tienen valor como persona, que son malos, que son tontos etc.... Esta será la percepción que crean de sí mismos y eso es el valor que exigirán que los demás respeten. Estos hijos que fueron traumatizados por los padres, en algún momento buscarán o se encontrarán con una relación, con una pareja. Si estos hijos llegan a vivir abusos similares a los que experimentaron en su infancia, es mucho más probable que se mantengan ahí ya que esa es la imagen que tendrán de quien son como personas, eso es lo que se merecen, ese es su valor (p.144). Esta aportación da claridad al fenómeno recurrente en personas abusadas, en donde esa persona abusada repite ese mismo abuso, ahora aparentemente por decisión propia.

Otro aspecto importante del trauma es que se guarda en la memoria mejor que cualquier otro acontecimiento. Van der Kolk (2015), explica esto argumentando que el

recordar una situación depende del significado que se le dé a esa experiencia en específico y la intensidad de las emociones de cada persona en ese momento. Entre más significativo y emocionalmente impactante sea el acontecimiento, más presente lo tendrán en su memoria. Eso explica porqué se llega a recordar eventos importantes, como la primera vez que alguien monta una bicicleta, el primer beso o como lo menciona van der Kolk (2015), eventos socialmente importantes como el 11 de septiembre del 2001. En el caso de algún abuso sexual infantil, es prudente decir que será el evento más significativo e impactante para ese niño/a. El niño/a es confrontado con sensaciones nuevas, con dolor, con duda, con desconfianza, con miedo y muchas emociones fuertes. Si se sigue la lógica de van der Kolk (2015), se puede entender el porqué un evento así no se puede olvidar, lo único que queda es aprender a vivir con él o reprimir. En el caso de un niño, la única respuesta para lidiar con esto es a través de la represión para poder sobrevivir. Aquí ocurre algo interesante también, después de un evento traumático la persona a primera vista parece recordar todo con claridad o absolutamente nada sobre el evento, son dos extremos (van der Kolk, 2015). Aquí es donde la psique humana demuestra su fuerza. Si un evento puede ser procesado se guarda en la memoria como un recuerdo claro. Por el otro lado si el evento no puede ser procesado se muestra como síntomas de la represión. La represión es el intento de la psique humana de esconder y proteger a la persona de lo sucedido. Anteriormente se aclaró que un evento así de significativo no puede ser olvidado, entonces se puede asumir que si la persona no lo recuerda es porque inconscientemente lo ha escondido y reprimido. Van der Kolk (2015), menciona algunas aportaciones de Freud y aclara que estas memorias reprimidas no pueden ser controladas, la persona no puede decir cuando lo recuerda y cuando no. Es ahí en donde la represión ha hecho su trabajo y los lapsos de la inconsciente causa que estas memorias

reprimidas salgan a la luz (p. 206). En una investigación de la doctora Linda Meyer Williams y citado por van der Kolk (2015), se menciona que de 136 mujeres que sufrieron abuso sexual infantil, un tercio de ellas no recuerdan el abuso (p. 216). Todo esto aporta a un aspecto fundamental de la cura, “mientras el recuerdo es inaccesible, la mente es incapaz de cambiarlo” (van der Kolk, 2015, p. 217). Para la mejoría o la cura, es necesario afrontar el abuso y entre mas reprimido este mas difícil será llegar a la mejoría. El camino entonces es la narración y la re-narración de lo vivido. El narrar cura y todas las aportaciones científicas apuntan a esto. Para que una persona pueda sanar y resolver un trauma especialmente el abuso infantil, primero tienen que poder narrarlo una y otra vez hasta integrarlo como parte de sus vivencias. Otra parte muy importante de la recuperación es el poder encontrar el equilibrio entre “el cerebro racional y el cerebro emocional” (p. 231). Como se mencionó previamente, para que este proceso ocurra, la persona necesita ser capaz de procesar lo que ha sucedido, lo que a menudo requiere de una atención profesional que facilite la expresión de sus experiencias, superando así la evitación.

El abuso infantil es un evento significativo que marca a la persona de por vida y la sintomatología después de un abuso verá afectada a la persona en todas las facetas de su vida. Silvina Cohen Imach, en su libro titulado *Abusos Sexuales y Traumas En La Infancia* (2017) menciona que el, “maltrato infantil incluye no solo el maltrato físico, sino también el emocional, el abuso sexual y todas aquellas situaciones que por negligencia de parte del adulto a cargo, ocasionan daño, de las cuales el abandono es la mas extrema” (p.28). El maltrato infantil no es independiente a una definición y por lo tanto es preciso darle importancia a los diferentes aspectos que surjan a partir de un tipo de abuso. Imach aborda el trauma infantil causado por el abuso sexual desde una perspectiva psicoanalítica y desde

la terapia familiar sistémica. Por la misma razón, es importante entender que el abuso sexual infantil incluye el abuso moral, el abuso físico, el abuso emocional y muchos otros tipos de abuso. Todo esto suma a que el trauma experimentado por el abuso sexual sea aún más fuerte. Lo primero a resaltar es que el abuso sexual infantil se debe de entender primordialmente como un tema social, en donde no es que ahora este ocurriendo mas que antes, sino que ahora se le comienza a dar mas importancia al tema y ya no simplemente viéndolo como un “fruto de su fantasía” de los niños que llegaban a verbalizarlo (p.12). Durante mucho tiempo este tema fue visto como algo ficticio, sin darle la importancia que requería y abandonando a las víctimas a lidiar con los efectos por sí mismos. Es estimado que más del 40% de estos niños abusados sufren consecuencias a largo plazo y la acción preventiva para apoyarlos después del abuso nunca llega. El 60% de las veces, es el mismo niño quien habla sobre el abuso. El abuso mayormente ocurre por parte de algún familiar con una cifra de más del 70% (p.13). Pudiera ser que esto sea parte de la razón por la cual los relatos de los niños no eran tomados con tanta seriedad anteriormente, para mantener la estructura familiar que se vería derrumbada si este secreto saliera a la luz. Imach también da una definición importante sobre lo que es la infancia. La infancia se deriva del latín y se llega a entender como una etapa de vida “sin palabras” y como un espacio de vida caracterizado por la dependencia del auxilio del otro para vivir (p. 15). La definición claramente apunta a una edad vulnerable, sin voz y sin esa capacidad de poder hablar y entender lo que ocurre. Se basa en una dependencia total en la figura paterna y cuando esta figura paterna o alguna otra persona cercana al niño comete una transgresión como lo es el abuso sexual infantil, el niño/ niña queda perdido el mundo.

Imach (2017), cita a Freud en su conceptualización de el abuso sexual en la psique del niño. Lo definen como un terror sin nombre que congela al niño, como si lo hubieran

detenido en la lucha de crecer. El niño abusado se queda estancado en el terror de esa vivencia traumática sin la posibilidad de poder después desarrollarse de una manera normal. Esta transgresión vivida a partir del abuso sexual infantil crea entonces un desmantelamiento psíquico que impide que el niño pueda despegarse de una manera sana del complejo de Edipo y la prohibición del incesto (2017). Esto implica que, si los efectos del abuso sexual se preservan durante toda la vida, un síntoma del no haber podido despegarse del complejo de Edipo y de la prohibición del incesto será que ese mismo niño abusado llegue a provocar la misma transgresión en un futuro. Imach menciona que, “en contraposición al Edipo que articula el deseo a la ley permitiendo la emergencia de la alteridad, el incesto borra los límites entre los miembros de la familia e introduce confusión entre ellos” (p.35). Esa confusión indica que entre la familia ya no se sabe quién es el padre, madre, hijo o hija. Esto lleva a límites que no son creados, leyes naturales que no se siguen y confusión de lo que es y no es aceptable entre la relación de cada miembro de la familia. ¿Puede una madre abrazar a su hijo, pero no bañarlo? ¿Puede un padre besar a su hija, pero no acariciarla? Para una persona que ha sufrido abuso sexual, estos límites pueden ser borrosos y confusos. Viéndolo desde una perspectiva sistémica familiar será importante poner el foco de atención en los roles y el lugar que cada persona toma en el sistema familiar. Desde esta perspectiva se puede entender el secreto y el silencio. El secreto y el silencio se basan en la naturaleza violenta del abuso. Desde la primera instancia ese secreto es reforzado por el propio abusador hacia el niño y se convierte en un secreto que no puede ser revelado dentro ni fuera de la familia. A largo plazo este secreto se convierte en el principal mecanismo de defensa que crea la negación y la represión (Calvi, 2015 citado en Imach, 2017, p. 38). De esta manera se puede ver como el

secreto se refuerza al convertirlo en el mecanismo de defensa hacia el abuso vivido. Deja de ser forzado por el abusador y se convierte en un secreto propio para poder sobrevivir.

En la lectura, se destacan cinco temas que están relacionados con el secreto que rodea al abuso sexual infantil y que contribuyen a su ocurrencia. El primer tema es la *responsabilidad* que recae en los cuidadores primarios para asegurarse que el niño pueda vivir en confianza. Al no tomar esta responsabilidad como cuidadores primarios, esa responsabilidad de la transgresión por abuso sexual recae en el propio niño. La segunda es la *confusión* que se crea en la relación entre el abusador y el niño abusado. Como lo menciona Imach, al momento de que se da alguna instancia de abuso o transgresión sexual, el niño en primera instancia mostrará fuerza ante los intentos del abusador para seducir. Catastróficamente a como este persista en su intento de seducción se creará la confusión por miedo, por roles confusos y la confusión hacia la confianza del cuidador causará que el niño/a se da a esta seducción. El tercer tema es el de la *vergüenza* que recae siempre en el abusado y es ahí en donde la víctima no podrá verbalizar lo ocurrido o procesar el abuso. Ahí se demuestra la dificultad que tiene el niño para discernir las responsabilidades y el entender su papel en el abuso. Llega esa culpabilidad apropiada después del abuso y esa vergüenza sin lograr entender el porqué. La cuarta es *la falta de una respuesta* hacia el abuso sexual infantil. En la mayor parte de los casos, las víctimas no encuentran la protección por parte de la familia o por parte del sistema judicial que cumpla con su responsabilidad de proteger y buscar justicia. La quinta y última es el *doble ciego* y puede llegar a ser el contribuyente más grande en el abuso sexual infantil. Imach (2017) menciona que, “todo episodio de abuso sexual descubre en sus entrañas otro parental doble ciego: no solo son las cosas que el otro no percibe, si no que no ve que no ve” (p.39). Es decir, uno de los padres o cuidadores, no

alcanza a notar que esta ocurrió algo que no es correcto y últimamente lleva al abuso del niño. Lo más alarmante es que este padre ciego no ve, que no ve. No se da cuenta de lo que ocurre por muy claro que sea y lo convierte en cómplice del abuso de su propio hijo.

Finalmente es prudente comprender los efectos que quedan marcados en las vidas de los niños/niñas después de un abuso sexual. Imach (2017), menciona que algunos de estos efectos que se ven a corto plazo son reacciones ansioso-depresivas, fracaso escolar, dificultades para socializar y comportamientos sexuales agresivos (p. 49). Estos a primera vista se pueden confundir con síntomas de TDAH y dejar pasar por desapercibidos. También niñas en específico pueden llegar a tener comportamientos muy sexualizados y apuntar a la seducción al intentar demostrar cariño o al pedirlo. A largo plazo se complican las cosas y se crean secuelas más marcadas. En algunas personas, el abuso sexual infantil puede desencadenar estrés postraumático, mientras que en otros puede provocar una sensación de falta de identidad o de despojo subjetivo. Esto se manifiesta como un desmantelamiento psíquico en el que la persona se siente perdida en el mundo, experimenta una pérdida de su identidad y puede desarrollar una disociación del Yo.

Marco Metodológico

El marco metodológico tiene como objetivo presentar el método utilizado para analizar y comprender los relatos y narrativas extraídos de las sesiones terapéuticas en las que se fundamenta la presente investigación. En la primera sección de este apartado, se abordarán definiciones y una contextualización general, respondiendo a las preguntas: ¿qué es un relato? y ¿cómo se fragmenta en secuencias y escenas narrativas? Además, se explorará el modelo actancial para analizar los actantes y sus roles en cada secuencia. En la segunda sección, se describe el tipo de estudio realizado y se profundiza en la metodología utilizada, definiendo lo que constituye un estudio de caso. Se detallarán los instrumentos de recolección de información, su procesamiento y se justificará la elección del enfoque de análisis. Finalmente, en la tercera sección, se proporcionará una breve introducción al caso que se está analizando, brindando información general y presentando el historial clínico de la consultante. Se mostrarán las tablas empleadas para el análisis de los relatos y se expondrá la descripción narrativa de los resultados obtenidos. El apartado concluirá con preguntas que establecerán conexiones entre la metodología y el resto de la investigación. Este estudio de caso se basa en las sesiones recolectadas del proceso terapéutico de una consultante de 30 años que recibió atención en un centro de atención psicológica destinado a personas de bajos recursos en Guadalajara, Jalisco, México.

Justificación y desarrollo del método

Para el análisis y recolección de la información se utilizaron los relatos de seis sesiones de psicoterapia. Sánchez (2016), menciona que relatar es un intento de comunicar de forma ordenada un sentir, experiencia u opinión humana. Intentar tomar lo que ocurre en el mundo y en nuestras vidas diarias y darles un orden. Barthes (1970), menciona que un relato es una repetición de acontecimientos que solo se puede hablar desde los alcances del relator. Estos se consideran como los relatos que el narrador puede crear. Es importante mencionar que los relatos se crean y no hay una realidad cierta. Por ejemplo, en terapia se procura crear nuevas narraciones para así ayudar a que el consultante pueda crear nuevos relatos que le sean más útiles. La teoría del relato menciona que se pueden utilizar las narraciones de sesiones y darle un uso en el campo de la investigación. Se trata de seleccionar y analizar cada sesión de terapia para así poder observar de manera metodológica y consecuentemente obtener conocimientos. Una secuencia implica una unidad lógica que sigue un orden y que se puede sostener sola. Se puede observar el comienzo de una secuencia cuando no hay antecedentes a esa secuencia, es una unidad de sentido propia. La escena narrativa es la unidad mínima del relato con principio, nudo y desenlace (Sánchez, 2016). Se podría decir que esta es la estructura de la narración.

Para analizar los actantes, se utilizó el modelo actancial de Greimas (1971). Los actantes se dividen en seis ejes: sujeto (usualmente el que relata), objeto (lo que se busca), destinatario (quien propone o da algo), destinador (el que recibe), ayudante y oponente (Greimas, 1971 citado en García, 2011, p. 50). Estos actantes forman los roles que se juegan en las narraciones, los actores son los personajes. La relación entre estos actantes forma las narraciones que crean el relato. Por ejemplo, el tío que se convierte en destinador de toqueteo hacia la sobrina, quien sería el destinatario. Este estudio se enfoca en tres actores principales:

Abuela, Madre, Hijo. También se tomaron en cuenta otros tres actores: Tío, Abuelo y Padre quien no son el foco de atención, pero sus acciones y sus roles en las narraciones de Madre, tienen un impacto en el campo de sentido del contenido. Madre, Abuela e Hijo se convierten en los actantes que toman el papel de destinatarios, ya que ellos son abusados y sometidos en contra de su voluntad. Tío, Abuelo y Padre toman el rol de abusador, opresor o destinador de abuso. Algunos actores toman más de un rol, como se puede ver en Abuela y Abuelo, quienes también toman el rol de oponentes hacia los intentos de abuso sobre Madre. Es aquí, donde el análisis intenta explorar el fenómeno que causa la recurrencia transgeneracional del abuso.

En este estudio de caso se utilizará el programa narrativo, el cual es “una herramienta de carácter lógico que sirve para describir de modo simplificado la acción central de un relato... contiene la relación de dos estados y una acción que las conecta” (García, 2011, p.59). Se puede ver la relación entre sujeto y objeto que se completa con dos posibilidades: conjunción en donde el sujeto es/esta/ tiene con el objeto y la disjunción en donde el sujeto no tiene/ no es/ no está con el objeto. Esto permite ver la transformación dinámica e identificar privaciones y adquisiciones. Estas privaciones pueden llevar a dos opciones: renuncia o desposesión del objeto. De la misma manera las adquisiciones traen dos opciones: apropiación o atribución. Todo depende de quien relata, si es un estado reflexivo (de sí mismo) o transitivo (otro). Por ejemplo, en este estudio de caso se analiza a Madre quien sufre de toqueteo por parte del tío. Utilizando el programa narrativo se puede observar al tío quien despoja a Madre de su integridad moral. Esto sería una disjunción y cae en la opción de desposesión ya que es un relato reflexivo sobre el sujeto que relata, que en este caso es la Madre. Para entender las tablas que se utilizaran en el apartado de resultados, es importante

mencionar que los personajes en los relatos hacen varios intercambios o van en búsqueda de diversos objetos. Existen objetos pragmáticos (dinero, bienes, cosas tangibles) y objetos cognoscitivos (información, consejos, ideas) y objetos tímicos (los afectos, las emociones, las posiciones). Un ejemplo de esto sería el relato, “el príncipe busca una princesa”. Esto sería pragmático ya que el príncipe busca algo tangible, algo físico. Sin embargo, si el relato dijera, “el príncipe busca amor” el objeto ya no es pragmático ahora se convertiría en tímico (los afectos). Como se puede ver, al cambiar la narración del relato, se cambia el sentido de la búsqueda del príncipe.

Características de la investigación

Eels (2007), menciona que “en la práctica de la psicoterapia la unidad más básica del estudio es la de un caso” (p. 25 visto en Widdowson 2011). Esto recalca la importancia de la investigación en mano. Esta investigación es un estudio de caso de corte cualitativo. Se utilizará la metodología cualitativa para revisar narraciones de la consultante para así poder analizar su contenido y posteriormente inferir y concluir respuestas o aportaciones a nuestras preguntas y objetivo de análisis. Wainer (2012), menciona que un estudio de caso no constituye un método de investigación, en vez el estudio de caso representa un método (p. 215). Por ejemplo, un estudio cuantitativo lleva reglas de análisis de la información numérica que es recolectada, ese es el método que utilizan los estudios de corte cuantitativo. En un estudio de caso el método en sí es estudiar el caso o la interacción entre terapeuta y consultante. Esta investigación no está enfocada en descubrimientos numéricos o cuantitativos, si no en el contenido semiótico del relato, el análisis cualitativo proporciona la mejor manera de sacar conclusiones valiosas. Este estudio es un análisis del discurso basado en la semiótica ya que “es un esfuerzo de explicar el intercambio de los relatos en las sesiones

terapéuticas” (Sánchez, 2016). Los aprendizajes y conocimientos que se puedan obtener en un estudio de caso se encuentran en la interacción entre el consultante y el terapeuta. Como consideración importante es relevante entender que toda narración contendrá un comienzo-medio y fin. En Sánchez (2016), se comenta que estos tres tiempos son: “despertar del deseo, intento de consumación del deseo, consecuencias del intento de consumación del deseo y el estado final (Maldavsky, p. 264). Los verbos utilizados ayudan a orientar el cambio de un tiempo a otro. Por ejemplo, “la madre le teme al tío, *corre* y se esconde”. Aquí se ve el primer tiempo que es la madre que le teme al tío, seguido por el verbo que indica el cambio de tiempo, *corre* y se esconde. Es así como el análisis del discurso basado en la semiótica permite proponer interpretaciones y comprensión de los relatos que brinda la consultante sobre su vivencia.

Para la presente investigación se tomaron en cuenta los relatos de una mujer de 30 años que vivió abuso sexual infantil y quien relata desde su punto de vista las vivencias de abuso que sufrieron su madre e hijo. Madre trabaja en una papelería y pertenece a un nivel sociocultural bajo. Esta investigación se enfocará en los relatos centrados en las instancias de abuso sufrido por el hijo, la madre y la abuela para identificar elementos, circunstancias, personajes y acciones repetidas que apuntan a una recurrencia del abuso sexual a través de generaciones. Para la recolección de la información las sesiones fueron video y audio grabadas por el terapeuta y después transcritas a texto. De esa manera se rescataron todas las escenas de abuso en las narraciones de la consultante para después analizar su contenido. El foco de análisis fue cada secuencia de abuso vivida en 3 tiempos distintos: abuso de Abuela, abuso de Madre y abuso de Hijo. En estos 3 tiempos se analizaron los relatos sobre el abuso

vivido y el papel que cada actante tuvo en esa secuencia de abusos. Para exponer estos resultados se utilizaron 2 tablas que se explican más a detalle en el siguiente apartado.

Se eligió hacer un estudio de caso de corte cuantitativo para poder analizar los relatos que surgen de la interacción de un proceso terapéutico entre la consultante (Madre) y su terapeuta. El programa narrativo ayuda a fragmentar los relatos en secuencias con un claro comienzo, medio y fin. Analizando los actores se pueden observar que rol juega cada actante en una historia de abuso que se expande durante tres generaciones. Las posiciones actanciales dentro del programa narrativo encaminan el descubrimiento de lo que sucede en familias en donde se repite abuso sexual en diferentes generaciones. Algunas preguntas que surgen son: ¿Existen oponentes al opresor? ¿Existen ayudantes que salvan al sujeto de la desposesión moral por parte del opresor? La utilidad de la semiótica da un campo de comprensión que se pierde cuando no se analiza a fondo una entrevista terapéutica.

Las consideraciones éticas son el cuidado de la confidencialidad de la consultante y el manejo de la información. Se le otorgó un aviso de privacidad a la consultante, en donde se menciona el uso que se le dará a la información que fue grabada y transcrita. Este aviso de privacidad tuvo que ser leído, comprendido y firmado por la consultante antes de comenzar la transcripción y análisis de las sesiones utilizadas. A la vez se le informa que su información personal será protegida y los nombre y datos identificadores se cambiarán. En esta investigación se cambiaron los nombres de los actores principales a: Madre, Hijo, Abuela, Abuelo, Tío y Padre para la protección de su identidad.

Presentación de los resultados y análisis de la información

Historial clínico

El caso clínico revisado es del proceso terapéutico de Rosa a quien se le nombra [Madre] en esta investigación. Madre es una mujer de 30 años que llega a terapia con un trastorno depresivo mayor diagnosticado por el terapeuta a cargo. Inicialmente, su motivo de consulta se centró en buscar apoyo psicológico para lidiar con las secuelas y desafíos que su hijo, a quien se le llamará [Hijo], enfrentaba tras haber sido víctima de abuso sexual infantil. Aunque este fue el motivo de consulta original, con el tiempo, la terapia reveló una serie de temas y problemáticas adicionales. En un momento dado, Madre se sintió abrumada por la situación y llegó a pensar que era ella quien transmitía miedos a su hijo. Sin embargo, a lo largo de las primeras consultas, se observó una mejora en la forma en que Madre afrontaba el abuso que había sufrido su hijo. Por ejemplo, comenzó a llevar a Hijo a recibir apoyo psicológico de especialistas en abuso sexual infantil. A medida que se exploraba la historia de vida de Madre en terapia, se descubrió que ella también había sido víctima de abuso sexual en su infancia. Madre creció en un entorno caracterizado por el miedo constante, resultado de los abusos repetidos que sufre a manos de su tío, cuñado de su mamá a quien se le llamará [Abuela] en esta investigación. Las vivencias de abuso que Madre experimentó en su niñez, acompañadas de la falta de comunicación y atención por parte de sus padres, la llevaron a manifestar síntomas que apuntaban a un estado depresivo a partir de los 8 años. A los 20 años, Madre contrajo matrimonio con el primer hombre que entró en su vida, lo que marcó el inicio de una relación abusiva y violenta. Lamentablemente, esta dinámica destructiva se replicó en su hijo, quien fue víctima de abuso sexual a manos de su propio padre. Desde hace 3 años, Madre ya no tiene contacto con el padre de su hijo, y ha podido cerrar ese ciclo de su vida con el apoyo de amigos, familia, religión, y psicoterapia.

Es importante mencionar que en la actualidad Madre mantiene una relación distante y negativa con su padre y hermano. Madre y su hermano llevan más de 15 años sin hablarse. La relación con su padre, a quien se le nombrará [Abuelo] consiste en constantes ataques verbales por ambas partes, peleas y desacuerdos casi todos los días. La relación con Abuela es más cercana y abierta, aunque ella asegura que su mamá le causa estrés y están en constante conflicto. Madre menciona Abuelo es un hombre que no entiende razón y solo quiere buscar pleito mientras que su mamá, sólo dice: “déjalo ya sabe como es”. Desde hace algunos meses ella ha tomado el rol de cuidadora en su casa ya que sus padres son incapaces de cuidarse solos a causa de enfermedades, problemas neurológicos y edad avanzada. Madre vive en el segundo piso con su hijo y lo considera su espacio propio y apartado de sus padres, esto le da tranquilidad. Rosa trabaja en una papelería cerca de su casa que no le paga bien, pero le da mucha libertad en sus horarios que en este momento es lo más importante para ella. Su amiga más cercana también trabaja ahí y ella se ha convertido en una fuente de apoyo para Rosa durante todo el proceso que vivió al separarse de su pareja y al descubrir el abuso de su hijo. Otra fuente de apoyo para Rosa es su religión, en donde ella ha encontrado apoyo para salir adelante después de vivir la separación de su pareja y manejar el abuso que sufrió su hijo. El acercamiento religioso y espiritual le ha dado la seguridad de poder manejar su vida y utilizar sus vivencias como un enseñanza y ejemplo para los demás.

Es importante tener en cuenta para el contexto de la investigación que Abuela también fue víctima de abuso sexual por una violación cometida por su esposo, quien es el padre de Madre y a quien se le refiere como Abuelo. Este descubrimiento sobre el pasado de Abuela es relativamente reciente en la vida de Madre. Aunque no está segura de cómo este abuso

pudo haber afectado a Abuela, Madre imagina que muchos de los comportamientos y actitudes observados en su abuela pueden ser consecuencia de esa experiencia traumática.

La presencia de abuso en tres generaciones diferentes plantea cuestionamientos sobre el fenómeno que en esta investigación se le llamará, la transegeneracionalidad del abuso sexual infantil. El fenómeno parece apuntar a lo siguiente: Madre sufre de abuso sexual infantil, que después la incapacitan a detectar las conductas que llevaron al abuso de su propio hijo. Abuela también demuestra un patrón similar en donde no es capaz de detectar el abuso que sufre Madre cuando ella era una niña. De acuerdo con las narraciones de Madre, parece ser evidente que Abuela sabía del abuso que Madre vivió, pero jamás actuó para defenderla. Se podría inferir que se está detectando los efectos transegeneracionales del abuso sexual infantil, en donde Abuela es abusada y esto lleva al no poder detectar el abuso que sufre Madre, y sucesivamente Madre repite el patrón con su hijo.

Resultados

En los próximos apartados, se presentan tres secuencias narrativas proporcionadas por la consultante, las cuales han sido seleccionadas como el foco central de análisis. Como se explicó previamente en el marco metodológico, estas secuencias se han dividido en función de la unidad temática relacionada con las experiencias de abuso experimentadas por la abuela, la madre y el hijo. Se reconoce que, aunque las historias pueden diferenciarse por ese sentido temático, lo que se analiza es la versión dada sólo por la consultante que desempeña el rol de Madre.

Para facilitar la comprensión de la información, se han utilizado dos tablas para cada personaje. Para el cuidado de confidencialidad, los personajes se nombran por su función actuarial: [Abuela, Madre, Hijo]. Las tablas que presentan la información de cada secuencia

siguen una estructura similar. En la Tabla TI, TIII y TV, la primera columna especifica la secuencia que se analizará, la segunda columna identifica los personajes principales en la narrativa, mientras que las terceras y cuartas columnas resaltan las categorías de conjunción y disjunción, cuyas explicaciones teóricas se detallan en el marco teórico. La quinta columna detalla el tipo de objeto que entra en juego en el intercambio entre los personajes de la escena analizada. Gracias a la categorización de estas tres columnas, se puede inferir el tipo de programa narrativo expresado en cada una de las secuencias.

Por otro lado, en las tablas de actantes TII, TIV y TVI, se ilustra la posición psíquica de la narradora (Madre). Para la ilustración, se proporciona la siguiente información: en la primera columna se especifica el tipo de relación expresada en la secuencia analizada, en la segunda columna se describe la acción llevada a cabo en la relación indicada en la primera columna, y finalmente, en la tercera columna se expresa la posición de la narradora ante esta relación y acción. En todas las secuencias, la narradora es la Madre, la consultante analizada.

Antes de cada conjunto de tablas correspondientes a los tres personajes [Abuela, Madre, Hijo] y sus respectivos períodos de abuso, se proporciona una descripción de los resultados observados. El enfoque del análisis se ha centrado en los actantes y sus roles en cada período de abuso, considerando aspectos como opresores, protectores, abusados, entre otros. En estos ejemplos, se han identificado roles paradójicos, en los cuales actantes que deberían desempeñar el papel de protectores se convierten en facilitadores del abuso, y padres que originalmente no eran protectores asumen el rol de opresores. Además, se ha examinado la posición de la narradora en cada secuencia de abuso, ya sea como partícipe activa en la acción o como narradora de la historia de abuso de otra persona. Finalmente, el análisis de la información recolectada se cierra con preguntas de investigación que establecen un puente

entre este apartado, el marco teórico y el estado del arte, lo que permite generar un diálogo integrado sobre el tema de investigación.

Descripción narrativa: Abuso de Abuela [TI y TII]

Los relatos sobre la vivencia de abuso de la abuela son pocos. Es un episodio breve compuesto por 2 secuencias de abuso y una de proceso de pensamiento de la consultante, quien es hija de actante Abuela. El ritmo narrativo que se sigue en la tabla TII es, los opresores Abuelo y hombres de Tijuana que despojan a Abuela de su integridad moral por el acto de violación y acoso. En la tabla TI, relato [1.1 A] la narradora (Madre) se posiciona como testigo y receptora de las narraciones/ historias del personaje Abuela. Aquí se comenta del acoso que sufre Abuela por parte de hombres en Tijuana. En el siguiente relato [1.2 A, B] de nuevo Madre se posiciona como testigo y receptora de las narraciones/ historias del personaje Abuela. En esta secuencia se comenta la violación que sufre el personaje Abuela por parte del personaje Abuelo. En estos dos relatos se observan tres actantes, Abuela como personaje sometido por los dos opresores, Abuelo y Hombres de Tijuana. Madre también menciona: “en ese tiempo”, relato [1.2 C], como una referencia contextual- temporal, que pudiera afectar indirectamente el resultado de la violación. Esto se puede ver en el relato [1.2 C], en donde Madre concluye que por el tiempo en el que ocurre la violación de Abuela, la empuja a quedarse con alguien que la despojó de su integridad moral. Esta frase proconclusiva de Madre también contradice directamente el relato de Abuela. Abuela relata que se quedó con Abuelo después de la violación por que lo quería, pero Madre concluye que fue por que así lo demanda la sociedad de la época. En ambos relatos se observa el sometimiento de una mujer joven, por parte de hombres presuntamente mayores. En los relatos [1.1 B] y [1.3 A-D] se identifica al personaje Abuela de 15 y 18 años. En los relatos [1.1 B] y [1.3 A-

D] se muestra Abuela como mujer joven e indefensa a la disposición de un hombre mayor, ya sea los hombres en Tijuana cuando ella tenía 15 años o con Abuelo quien tenía 28 años, casado y ‘vivido’, mientras ella tenía tan solo 18 años. La narradora (Madre) utiliza una frase pro-conclusiva en el relato [1.3 B] que infiere que, por la diferencia de edad, Abuelo pudo aprovecharse de Abuela.

Tabla [TI]

Secuencias		Programa Narrativo		
		Transformación dinámica Del hacer		
	Actores	Conjunción	Disyunción	Tipo de objeto
Abuela				
1.1 Histórico A. Hombres acosaban en Tijuana a mi mama. B. Ella tenía 15 años ahí				
1.2 Histórico A. Contó mi mamá que la violó mi papá. B. Se quedó con el porque la quería C. En ese tiempo era: “con el que te acuestes te	Abuela Abuelo	Abuelo viola a Abuela Abuela se queda con abuelo Atribución		Pragmático

<p>quedas, y pues se quedó”</p> <p>D. Yo lo veo como las personas que se enamoran de sus agresores</p>			<p>La desposesión de su integridad moral</p> <p>Desposesión</p>	Axiológico
<p>1.3 Carácter</p> <p>A. Mi mama tenía 18 años cuando conoció a mi papa en Tijuana</p> <p>B. Yo pensé: “ahora entiendo todo, nomás por no decirle mensa”</p> <p>C. Porque mi papá tenía 28 y ella 18</p> <p>D. Él era un hombre ‘vivido’, mujeriego.</p> <p>E. Mi papá ya se había casado</p> <p>F. No sabemos si se divorcio realmente</p>	<p>Abuela</p> <p>Abuelo</p>	<p>Abuelo</p> <p>hombre</p> <p>vivido</p>		Pragmático

Tabla [TII]

	Actantes y Atributo	Acción	Posición de Narrador
--	----------------------------	---------------	-----------------------------

Relaciones de Sometimiento y Opresión	<i>Abusador:</i> Abuelo, Marido actual	Violación	<i>Rectificación del decir de la Abuela</i>
	<i>Abusada:</i> Abuela	Pérdida de integridad moral	“Mi mamá me contó que mi papá la violó” “En ese tiempo era con el que te acuestes te quedas, y pues se quedó”

Descripción narrativa: Abuso de Madre [TIII y TIV]

Respecto a las vivencias de abuso del personaje Madre, se saturan las sesiones con relatos sobre las distintas acciones que realizó el tío político hacia ella. La estructura de los relatos presume el siguiente ritmo narrativo: la narradora quien al tratar de realizar una actividad cotidiana es interrumpida por el tío quien la fuerza tomándola de las manos, siguiéndola, espiándola al momento que se baña tabla TIII, secuencia [4] o imponiendo su desnudez masturbándose cuando ella pasaba por su habitación tabla TIII, secuencia [3.6], [3.7], [3.8] y tocándola inapropiadamente en tabla TIII, secuencia [2.4] y [3.2]. Por ejemplo, en la tabla TIII, relato [2.2 A-D], en donde se ejemplifica al tío quien fuerza a Madre a tocarle los genitales mientras ella intenta escapar. En este relato se puede observar la interacción de cuatro personajes: el narrador quien padece la acción transgresora, el tío como objeto hostil y quien fuerza a tocarle sus genitales, y el hermano quien participa sólo como testigo de la escena y no interviene como protector, y un personaje vago que interrumpe el acto transgresor (la persona que llega a la tienda). Bajo la misma secuencia hay relatos en donde se observa que el acoso del tío es interrumpido en sus intentos transgresores por la presencia del padre, de la madre o la tía. Por ejemplo, en la tabla TIII relato [2.5 A-K] se puede ver a Madre pidiendo el acompañamiento de su padre sin decirle directamente el motivo. Madre sabe que el motivo de la petición de acompañamiento es por el miedo al tío quien se encontraba en la puerta del cuarto, sin embargo, el padre solo accede acompañarla en base a la insistencia persistente de Madre y Abuela. En ese mismo relato [2.5 J, K] Madre expresa que parece ser que Padre identifica al tío como opresor y al verlo parado en la puerta ya no se retira de su hija. En este relato la narradora hace intervenir la presencia del padre como modelo quien le ofrece seguridad para detener el acoso vivido por el tío (objeto hostil o anti-modelo). Resalta en todos los relatos que el narrador hace intervenir a un tercero mediante ruegos o peticiones

sin expresar directamente el padecimiento de acoso que estaba viviendo. Sin embargo, hace referencia relatos de extrañamiento y frases pro conclusivas, donde advierte que se sabía que el tío era un acosador y sin embargo la dejaban sola con él. Como se refiere en la tabla TIII, secuencia [3].

Es relevante presumir otros relatos donde aparecen otros acosadores como cuando va en el camión y un señor se le acerca inapropiadamente en tabla TIII secuencia [4.1] y su padre la quita de ese lugar. Así mismo, cuando un señor la va tocando mientras camina y es protegida por la madre, quitándole también de ese lugar y gritándole al agresor en tabla TIII secuencia [4.1]

El programa narrativo de toda esta secuencia tiene ciertas constantes, por un lado, el circuito relacional de actos de dominación por parte del tío, actos de resistencia de la voz narradora y actores que aparecen como protectores del primer personaje. Por lo que la prevalencia relacional es disyuntiva, en donde el nodo problemático se dirime en la desposesión de la integridad moral del narrador o su protección. Las frases pro-conclusivas marcadas en tinta roja, refieren una lectura del narrador donde queda en un estado de extrañamiento y duda, por qué la dejan sola frente al abusador o con la duda de no saber si el hermano veía los actos de abuso tabla TIII, secuencia [2.3], por lo que también se cuestiona por qué no hacía nada. Si bien se supone que estaba atrapado también por el miedo frente a ese acto. Por lo que el intercambio de objeto entre el narrador y el hermano es tímico (decepción por no ver que la ayudaba al ver lo que sucedía, y cuestionamiento si el hermano mismo no pudo reaccionar con el miedo que sintió a presenciar el acto), y con la madre y la tía, el objeto que circula en incertidumbre es cognoscitivo: saber sobre al abusador. Y frente

a lo cual demanda un objeto axiológico o deontológico de protección no dejarla estar o mandarla con él, en una situación donde se quedaba sola.

Tabla [TIII]

Secuencias		Programa Narrativo		
		Transformación dinámica Del hacer		
	Actores	Conjunción	Disyunción	Tipo de objeto
Madre				
El abuso (M)				
<p>2.1 <i>Carácter</i></p> <p>El tío que me violó era cuñado de mi mamá esposo de una hermana de mi mama</p>	<p>Tío</p> <p>Madre</p>	<p>Tío que viola madre es cuñado de Abuela</p> <p>Atribución</p>		Cognoscitivo
<p>2.2 <i>Histórico</i></p> <p>A. Estábamos en la oficina mi hermano y yo</p> <p>B. Llegó mi tío, me agarró y con sus manos me agarró de las manos y me las hacía hacia atrás</p>	<p>Madre</p> <p>Hermano</p> <p>Tío</p>	<p>Tío agarra a Madre y la hace que toque sus genitales</p> <p>Hermano estaba ahí</p>		Pragmático

<p>C. Me puso exactamente enfrente de él y me hacía que lo tocara en sus genitales</p> <p>D. Yo estaba forcejeando</p> <p>E. Yo volteando con mi hermano</p> <p>F. Alguien entró, porque estaba una tienda</p> <p>G. Pues ya me soltó.</p>		<p>Madre forcejeó para liberarse</p> <p>Tío escucha ruido y libera a Madre</p> <p>Atribución</p>	<p>Integridad moral</p> <p>Desposesión</p>	<p>Axiológico</p>
<p>2.3 <i>Proceso de pensamiento</i></p> <p>A. Mi tío siempre me abusaba estando sola</p> <p>B. Esa vez estaba mi hermano y lo vio</p> <p>C. Pues sí lo vio, pero no sé si vio lo que estaba haciendo,</p> <p>D. No sé si con ojos de miedo vio lo</p>	<p>Hermano</p> <p>Madre</p> <p>Tío</p>	<p>Hermano está presente durante abuso de Madre</p> <p>Madre creo que hermano vio lo que ocurre con ojos de miedo</p> <p>Atribución</p>	<p>Integridad moral</p> <p>Desposesión</p>	<p>Pragmático</p> <p>Axiológico</p>

<p>que me estaba haciendo</p>				
<p>2.4 Histórico, carácter</p> <p>A. Mi tío me pasaba a mi primito años</p> <p>B. Yo lo quería agarrar en el aire al chiquillo,</p> <p>C. Siempre que me lo daba, me tocaba los pechos</p> <p>D. Me abusaba así</p> <p>E. Él me lo quería dar y yo le sacaba la vuelta.</p>	<p>Tío</p> <p>Madre</p>	<p>Tío le pasa a su primito</p> <p>Tío toca a Madre en pechos al pasar a primito</p> <p>Madre huía de tío y acoso</p> <p>Atribución</p>	<p>Integridad moral</p> <p>Desposesión</p>	<p>Pragmático</p> <p>Axiológico</p>
<p>2.5 Histórico, Carácter</p> <p>A. Fuimos al mar cuando yo tenía 9 años, ya ocurría el abuso por parte de mi Tío</p> <p>B. Nos quedamos en la casa de una tía</p>	<p>Madre</p> <p>Abuelo</p> <p>Tío</p> <p>Abuela</p>	<p>Para cuando</p> <p>Madre va a la playa a los 9 años, ya la abusaba el tío</p> <p>Atribución</p>		<p>Pragmático</p>

<p>y del tío que me abusaba</p> <p>C. Quería dejar mi maleta y le dije a mi papá: “acompañame”</p> <p>D. Para esto mi tío estaba en la puerta del cuarto</p> <p>E. Yo le decía a mi papá: “acompañame” y “acompañame”</p> <p>F. El decía: “No, ve tu sola”</p> <p>G. Fue tanta mi insistencia que mi mamá le dijo: “Ay ya, ve con ella”</p> <p>H. Mi papá se levantó, y ya fue conmigo</p> <p>I. Venía atrás de mí y yo de todas formas seguía volteando a ver si sí venía</p> <p>J. Mi papá se quedó ahí en la puerta y lo vio que estaba</p>		<p>Madre quiere dejar maleta y pide ayuda a Abuelo</p> <p>Apropiación</p> <p>Abuela ordena a abuelo ayudar</p> <p>Atribución</p> <p>Abuelo ve a tío en la puerta</p> <p>Abuela ya no se aleja de madre</p> <p>Atribución</p>	<p>Abuelo no quiere brindar apoyo</p> <p>Desposesión</p>	<p>Cognosciti vo</p> <p>Cognosciti vo</p> <p>Cognosciti vo</p> <p>Pragmático</p>
--	--	---	---	--

ahí en el cuarto mi tío K. Mi papá ya no se movió de ahí.				
2.7 <i>Histórico, proceso se pensamiento</i> A. La vez que fuimos al mar me gustaba mucho un trajecito de baño B. Era muy colorido, traía una faldita que llegaba a la mitad de mi pompi. C. Me acuerdo mucho de las miradas D. Como típico niño, se me metía el calzón y me lo acomodaba E. Siempre que volteaba, me decía mi tío “¡déjate ahí, déjate ahí”. ¡No te lo estés acomodando!”	Madre Tío	La madre utiliza un traje de baño que se tiene que estar acomodando constantemen te. Tío se le queda mirando a madre. Tío le dice que no se lo acomode. Atribución	Integridad moral Desposesión	Axiológico Pragmático Pragmático Cognosciti vo

<p>F. Yo siento que pues sí era evidente o no sé si era muy discreto</p>		<p>Madre sentía las miradas del Tío</p> <p>Apropiación</p>		
<p>2.9 Histórico</p> <p>A. El tío que me veía también llegó a acosar a mi tía, su esposa</p>	<p>Tío</p> <p>Tía</p>	<p>Tío acosó a su esposa</p> <p>Atribución</p>		<p>Pragmático</p>
<p>3. Histórico/ Proceso de pensamiento</p> <p>A. Estábamos en la sala en la casa de mi abuelita</p> <p>B. Mi tío y su familia vivían con mi abuelita</p> <p>C. Yo estaba viendo una película de Disney, me gustaba mucho</p> <p>D. Mi tía, la esposa de mi tío, otra tía y mi mamá se salieron a la calle</p> <p>E. Me dejaron ahí sola con mi tío</p>	<p>Madre</p> <p>Abuela</p> <p>Tías</p> <p>Tío</p>	<p>Abuela y tías dejan a Madre sola con tío viendo una película de Disney</p> <p>Atribución</p>		<p>Pragmático</p>

<p>F. Me dejaron a mi sola</p> <p>G. Ellas a sabiendas que tenía antecedentes de que les faltaba el respeto a las mujeres</p>				
<p>3.1 <i>Histórico</i></p> <p>A. Yo tenía miedo porque ya me había hecho cosas mi tío</p> <p>B. Yo quería ver la película y me quede ahí, pero estaba alerta</p>	<p>Tío</p> <p>Madre</p>	<p>Tío ya le había hecho cosas a madre</p> <p>Atribución</p> <p>Madre se queda</p> <p>Madre tiene miedo</p> <p>Apropiación</p>		<p>Axiológico</p> <p>Pragmático</p> <p>Tímico</p>
<p>3.2 <i>Histórico</i></p> <p>A. Mi tío empezó a poner la mano en mi pierna y me dijo no te vayas</p>	<p>Tío</p> <p>Madre</p>		<p>integridad moral</p> <p>Desposesión</p>	<p>Axiológico</p>

<p>B. Yo empecé a jalar</p> <p>C. Yo me di la vuelta por el pasillo para salir a la tienda</p>		<p>Tío toca a madre en su pierna</p> <p>Tío le dice no te vayas</p> <p>Atribución</p> <p>Madre intenta escapar</p> <p>Apropiación</p>	<p>Madre es privada de su libertad</p> <p>Desposesión</p>	<p>Pragmático</p> <p>Cognoscitivo</p> <p>Pragmático</p>
<p>3.3 <i>Histórico</i></p> <p>A. Yo iba caminando y mi tío me venía jaloneando</p> <p>B. me empezó a agarrar la cintura, pero yo no me dejaba</p> <p>C. Yo sabía que lo hacía con malas intenciones</p> <p>D. Llegué a la puerta y me soltó</p> <p>E. Me salí</p> <p>F. Ya ahí fue cuando sentí un alivio</p>	<p>Tío</p> <p>Madre</p>	<p>Tío persigue a madre mientras ella intenta escapar</p> <p>Tío agarra a Madre de la cintura con malas intenciones</p> <p>Madre escapa</p> <p>Atribución</p>	<p>Madre es privada de su libertad</p> <p>Desposesión</p>	<p>Pragmático</p> <p>Tímico</p>

		Madre siente alivio		
		Apropiación		
<p>3.5 <i>Histórico</i></p> <p>A. Me salí asustada y desconcertada</p> <p>B. Mi mamá y mi tía me vieron</p> <p>C. Me dijeron: “¿ya se acabó tu película? ¿sí? ah bueno, vete a jugar pues”</p>	<p>Madre</p> <p>Abuela</p> <p>Tías</p>	<p>Madre sale asustada y desconcertada</p> <p>Apropiación</p> <p>Abuela y tías la ven</p> <p>Madre y tías le dicen que se valla a jugar</p> <p>Atribución</p>		<p>Tímico</p> <p>Cognoscitivo</p>
<p>3.6 <i>Histórico</i></p> <p>A. Estaba en la cocina yo y había un pasillo que daba a la sala</p> <p>B. En el pasillo estaba el cuarto de mi tío</p> <p>C. Yo no entraba a ese cuarto.</p>	<p>Madre</p> <p>Tío</p>	<p>Madre se percata de comportamiento de tío</p>	<p>integridad moral</p> <p>Desposesión</p>	<p>Axiológico</p> <p>Cognoscitivo</p>

<p>D. Él siempre tenía la puerta abierta y se estaba masturbando.</p> <p>E. Yo pasaba y ya ni siquiera volteaba.</p> <p>F. Simplemente me hablaba.</p>		<p>Tío se masturba con puerta abierta</p> <p>Tío le habla. A madre mientras se masturba</p> <p>Atribución</p>		<p>Pragmático</p> <p>Cognoscitivo</p>
<p>3.7 Histórico</p> <p>A. Yo no sabía qué era la masturbación, pero sabía que se estaba agarrando.</p> <p>B. Siempre me mandaban a mí “ve con tu tío a llevarle esto o decirle esto”</p> <p>C. Yo nunca quería</p>	<p>Madre</p> <p>Tío</p>	<p>Mandan a madre a llevarle/ decirle al tío</p> <p>Atribución</p>	<p>Madre no quiere ir</p> <p>Renuncia</p>	<p>Cognoscitivo</p> <p>Tímico</p>
<p>3.8 <i>Proceso de pensamiento</i></p> <p>A. Cuando se masturbaba mi tío, estaban todos en la cocina.</p>	<p>Madre</p> <p>Tío</p> <p>Familia</p>	<p>Tío se masturbaba y toda la familia estaba ahí</p> <p>Atribución</p>		<p>Pragmático</p>

<p>B. Los chiquillos jugando.</p> <p>C. Esa casa siempre tuvo mucha gente, ya que las visitas de los parientes siempre llegaban ahí</p> <p>D. No sé si lo veían o nomás cuando pasaban los niños o cuando pasaba nomás yo</p>				
<p>3.9 <i>Histórico</i></p> <p>A. Mi tío también salía del cuarto con el short y se le veía parte del pene. Muy ligero, pero parte del pene.</p>	Tío	<p>Tío se exhibe (su pene) en frente de Madre</p> <p>Atribución</p>	<p>integridad moral</p> <p>Desposesión</p>	<p>Axiológico</p> <p>Pragmático</p>
<p>4 <i>Histórico</i></p> <p>A. Siempre recuerdo las miradas de mi tío</p>	<p>Madre</p> <p>Tío</p>	<p>Madre recuerda miras de tío</p> <p>Apropiación</p>		<p>Cognoscitivo</p> <p>Tímico</p>

<p>B. Ese día yo estaba en el baño, bañándome</p> <p>C. Yo escuchaba ruidos afuera, me intrigaba</p> <p>D. Estaba ahí y me di cuenta que era él</p> <p>E. Escucho a mi tía que le dice: “¿Cuco que estás haciendo?”.</p>		<p>Madre se mete a bañar</p> <p>Tío espía a Madre en su desnudez</p> <p>Atribución</p>	<p>Tía reprocha a tío por ver a madre en baño</p> <p>Desposesión</p> <p>integridad moral</p> <p>Desposesión</p>	<p>Pragmático</p> <p>Cognoscitivo</p> <p>Axiológico</p>
<p>4.1 <i>Histórico</i></p> <p>A. Siempre me han acosado señores.</p> <p>B. Una vez en el camión, íbamos mi papá, mi hermano y yo</p> <p>C. Iba un señor al lado mío</p> <p>D. Yo sentía que algo soplaba, algo</p>	<p>Madre</p> <p>Abuelo</p> <p>Señor</p>	<p>Madre ha sido acosada por señores</p> <p>Madre va en camión con padre</p> <p>Madre siente que la soplan y la tallan</p>		<p>Pragmático</p>

<p>me tallaba, me incomodaba algo,</p> <p>E. Yo volteaba y nada.</p> <p>F. Nomás sentía que mi papá me golpeaba así en el zapato y yo volteaba con mi papá y le decía: “¿qué?”</p> <p>G. Me decía: “Quítate de ahí”,</p> <p>H. Hasta que ya de plano vi que sí estaba enojado y me jalo y me puso del otro lado</p> <p>I. A lo mejor mi papá sí observó</p>		<p>Padre le pega en el zapato y le dice que se mueva</p> <p>Atribución</p>		
<p>4.2 <i>Histórico</i></p> <p>A. Una vez íbamos a la casa de mi abuelita mi mama y yo</p> <p>B. Un viejito, igual.</p> <p>C. Ahí sí sentía en mi trasero algo</p> <p>D. Yo a cada rato volteaba</p>	<p>Madre</p> <p>Abuela</p> <p>Viejito</p>	<p>Madre y Abuela van en camión</p> <p>Madre siente algo en su trasero</p>	<p>Integridad moral</p> <p>Desposesión</p>	<p>Axiológico</p> <p>Pragmático</p>

E. En eso, pues mi mamá se percató que yo volteaba y yo volteaba		Madre volteaba y ve un viejito		
F. Ya vio al viejito que me estaba con su mano y sí lo regañó, le gritó.		Abuela se percata Abuela le grita a viejito		
G. Me dijo: “¡Ay! vente para acá”		Atribución		

Tabla [TIV]

Relaciones de Sometimiento y Opresión	Actantes y Atributo	Acción	Posición de Narrador
Relación de protector y protegida	<i>Abusador:</i> Tío	Abuso por tocamiento sexual forzado, seguimiento, espiándola, imponiendo su desnudez masturbándose.	Objeto de deseo del abusador. Abusada
	<i>Abusada:</i> Madre	Pérdida de integridad moral	
Relación de protector y protegida	<i>Protector/ No protector:</i> Abuelo, Abuela	Protege acompañando a Madre a cuarto Protegen moviendo a madre en el camión No protegen a Madre, en donde Madre lo veía como obvio	Objeto de protección Objeto de descuido Objeto pasivo de su propio abuso, jamás pide ayuda clara
	<i>Protegida/ Desprotegida:</i> Madre	Protección de integridad moral	

		Pierde integridad moral en cuando no es protegida	
--	--	---	--

Descripción Narrativa: Abuso de Hijo [TV y TVI]

Las narraciones del abuso del Hijo (David) se basan en dos aspectos: el primer aspecto son las breves descripciones del abuso por comentarios del Hijo dejando al abusador en cuestión, con razón para inferir que fue el Padre. El segundo aspecto se basa en conductas de hipersexualidad del Hijo, observadas por la Madre y Abuela. Para la descripción de los relatos de abuso, se confía en la veracidad de los relatos del Hijo sobre el abuso que vivió, y las conductas observadas por la Madre y Abuela. En esta secuencia se observan dos tipos de relaciones: sometimiento y opresión, cuidado y descuido. Primero se observa la relación de sometimiento y opresión por parte del abusador (Padre) hacia el Hijo. En la tabla TV secuencia [6.01] se observa cuando el personaje Hijo le comenta a Madre que le picaban en su hoyito con un piquito. Se muestra de una manera muy infantil y con la capacidad que tendría un niño de 3 años para explicar su propio abuso. También en la tabla TV, secuencia [6.1] se observa la interacción entre Madre e Hijo en donde la madre cuestiona y el hijo responde aceptando o negando. En las secuencias [6.01], [6.1] y [6.3], se ve demostrada la pérdida de integridad moral de Hijo por exposición forzada al abuso de otra niña, abuso por penetración con objetos, abuso por masturbación forzada y abuso por exposición a contenido pornográfico. En todos los relatos en donde el Hijo relata lo sucedido existe una interacción entre la Madre y el Hijo, en donde ella indaga y el hijo solamente responde. Esto es observable en los relatos marcados en rojo, que son las frases pro - conclusivas de la madre que aseguran o intentan confirmar el abuso.

Es remarcable la relación de cuidado y descuido en donde existe reflexión por parte de la Madre en que ella no cuidó de su Hijo en los momentos que demostraban señalamientos de abuso. En la tabla TV, secuencias [6.4] y [6.6] el personaje Madre comenta que ella ya había visto conductas de abuso en su hijo, una al intentar bajarle el pantalón y él se resistía,

así mismo cuando encontró un vello púbico en el pañal de hijo y lo ignoró. Estos dos relatos demuestran una reflexión por parte de la Madre al ver conductas de abuso como el pelo púbico en el pañal, el no querer que le bajaran el pantalón, y no hacer nada al respecto. El Hijo como actante que es abusado jamás expresa el abuso que sufría hasta que se le indaga tiempo después. La ideación por parte de la madre no comienza hasta que ella se da cuenta de que algo no estaba bien en su hijo, como en la tabla TV, relato [7.0 A], cuando el Hijo comenta que se quiere morir. Antes de esto, al igual que los relatos de instancias claras de peligro de abuso en la misma tabla secuencias [6.4] y [6.6], existieron más instancias de comportamiento hipersexualizado que fue escalando hasta llegar a la conclusión y descubrimiento que el Hijo había sido abusado. En los relatos [5.8 A-B], [5.7 D-E], [5.5 C] y secuencia [5.6] se comentan las instancias de descubrimiento de conductas híper sexualidades del Hijo. En todos estos ejemplos, el personaje Madre jamás puso en cuestión la integridad moral del hijo. No fue hasta que la Abuela se percató del abuso de Hijo basado en sus comportamientos hipersexualizados en relato [5.5 C]. De esta manera surge la pregunta, ¿Cómo es que la Abuela se da cuenta del abuso que sufrió Hijo, pero a la vez no se da cuenta del abuso que sufrió Madre en su infancia, en donde ella también observa conductas sexualidades por parte del tío hacía Madre?

Por último, es relevante mencionar las instancias en donde el personaje Padre aparece como abusador o sospechoso de ser el abusador ya que en ningún momento se observa a Padre abusar del hijo. En la tabla TV, relatos: [5.3 E-F], [5.1 A] y secuencias [5.9], [6.2], [6.3] y [6.4] se pueden observar relatos que apuntan a la inferencia que Padre fue el abusador o uno de los abusadores de Hijo.

Tabla [TV]

Secuencias		Programa Narrativo		
		Transformación dinámica Del hacer		
	Actores	Conjunción	Disyunción	Tipo de objeto
Hijo				
El abuso (H)				
<p><i>5 carácter, Histórico</i></p> <p>A. El papá de David nunca me decía dónde estaba David.</p> <p>B. Yo le decía: “hijo ¿dónde estás?”</p>	<p>Padre</p> <p>Hijo</p>	<p>Madre pregunta a hijo donde esta</p> <p>Atribución</p>	<p>Padre no decía en donde estaba hijo</p> <p>Desposesión</p>	Cognoscitivo
<p><i>5.1 Histórico</i></p> <p>A. Los domingos que se iba con su papá, lo regresaba y eran berrinches y otra vez trabajar.</p> <p>B. Cada fin de semana, todo lo que yo había trabajado en la semana se destruía el domingo.</p>	<p>Hijo</p> <p>Padre</p>	<p>Padre se lleva a hijo los domingos</p> <p>Hijo regresaba con berrinches</p> <p>Atribución</p>	<p>Madre perdía todo avance que llevaba esa semana</p> <p>Desposesión</p>	Pragmático

C. Siempre, siempre fue así.				
<p>5.2 <i>Histórico</i></p> <p>A. Por lo general siempre llegaba dormido David cuando me lo traía su papá</p> <p>B. Esa vez creo que llegaron hasta más temprano de lo normal</p> <p>C. David venía despierto y traía una carita súper triste</p> <p>D. Llegó, me vio, levantó las manos y me abrazó.</p> <p>E. Yo le decía: “hijo ¿qué pasa? ¿qué tienes?”</p> <p>F. No me hablaba</p> <p>G. Solo me decía que no, y me abrazaba más fuerte.</p>	<p>Hijo</p> <p>Madre</p>	<p>Llega hijo a casa de Madre despierto y con cara triste</p> <p>Hijo be a a Madre y la abraza</p> <p>Madre cuestiona a hijo</p> <p>Atribución</p>	<p>Hijo no habla</p> <p>Desposesión</p>	<p>Pragmático</p> <p>Cognoscitivo</p>
5.3 <i>Histórico</i>	Hijo			Pragmático

<p>A. David venía súper enojado</p> <p>B. Yo le dije: “¿qué pasó?”,</p> <p>C. Me decía: “no, nada pasó”, súper enojado.</p> <p>D. No me soltaba. Ni siquiera me volteaba a ver.</p> <p>E. Le decía: “mi amor, ya se va tu papá”</p> <p>F. el niño me abrazaba más.</p> <p>G. Ya, el papá se fue todo enojado</p>	<p>Madre</p> <p>Padre</p>	<p>Hijo llega enojado</p> <p>Hijo abraza a Madre</p> <p>Atribución</p>	<p>Padre se va enojado</p> <p>Desposesión</p>	
<p>5.4 Histórico</p> <p>A. Yo me iba del cuarto de mi mamá y me iba a mi cuarto, no está lejos</p> <p>B. Me iba por una cosa, y el niño se quedaba con mi mamá,</p> <p>C. Salía desesperado del cuarto de mi mamá,</p>	<p>Madre</p> <p>Hijo</p>	<p>Madre se va de cuarto en donde se encuentra hijo</p> <p>Hijo gritaba por su mama</p> <p>Madre ve esa</p>	<p>Madre cree que comportamie</p>	<p>Pragmático</p> <p>Cognoscitivo</p>

<p>D. gritaba: “¡mamá! ¡mamá! ¿dónde estás?”,</p> <p>E. Así, muy constantemente.</p> <p>F. Se nos empezó a hacer raro, dije: “¿pues qué pasó?”.</p>		<p>conducta como raro</p> <p>Atribución</p>	<p>nto no es normal</p> <p>Desposesión</p>	
<p>5.5 Histórico</p> <p>A. Yo y mi mamá empezamos a ver cosas raras</p> <p>B. actitudes raras de David</p> <p>C. Mi mamá fue la que se dio cuenta</p> <p>D. Ella me empezó a decir del abuso sexual</p>	<p>Madre</p> <p>Abuela</p>	<p>Madre ve actitudes raras de hijo</p> <p>Abuela se da cuenta de abuso de hijo</p> <p>Abuela informa a Madre de abuso</p> <p>Atribución</p>		<p>Cognoscitivo</p>
<p>5.6 <i>Historio</i></p> <p>A. Cuando mi mamá se enteró, David estaba más chiquito y se fue a la cama de mi</p>	<p>Hijo</p> <p>Abuelo</p>	<p>Hijo roza pene en pompis de Abuela</p>		<p>Pragmático</p> <p>Cognoscitivo</p>

<p>mamá a ver la tele los dos.</p> <p>B. Mi mamá se volteaba de lado dándole la espalda al niño</p> <p>C. el niño quedó hacia la pared.</p> <p>D. El niño empezó a querer rozar su penecito en las pompis de mi mamá.</p> <p>E. primero dijo mi mama que no le tomó mucha importancia</p> <p>F. El niño lo hizo otra vez.</p> <p>G. Mi mamá le preguntó: “¿qué estás haciendo?”</p> <p>H. David le dijo: “nada tita, es que te quiero partir tu colita”.</p>		<p>Abuela no le toma importancia la primera vez</p> <p>Hijo vuelve a rozar pene en abuela</p> <p>Abuela cuestiona a hijo</p> <p>Hijo quiere partir colita de abuela</p> <p>Atribución</p>		<p>Pragmático</p> <p>Cognoscitivo</p> <p>Cognoscitivo</p> <p>Tímico</p>
<p><i>5.7 Histórico</i></p> <p>A. Mi mamá se fue a la cocina,</p>	<p>Abuela</p> <p>Hijo</p>	<p>Hijo se manipula penecito</p>		<p>Pragmático</p>

<p>B. David se quedó viendo la tele</p> <p>C. mi mamá le daba vueltas al niño porque se quedaba en la cama solo</p> <p>D. Lo vio que se estaba manipulando su penecito</p> <p>E. Le preguntó: “¿qué estás haciendo hijo?” el niño le dijo: “es que me lo tengo que hacer chiquito”, refiriéndose a su pene.</p> <p>F. No me acuerdo si tenía dos añitos. Ya estaba en el kínder</p>	<p>Madre</p>	<p>con tres dedos</p> <p>Abuela lo ve y lo cuestiona</p> <p>Hijo comenta que necesita hacer su pene chiquito</p> <p>Atribución</p>	<p>Madre no recuerda la fecha</p>	<p>Cognoscitivo</p> <p>Cognoscitivo</p>
<p>5.8 Histórico, Carácter</p> <p>A. A David siempre le llama mucho la atención el trasero de las personas</p>	<p>Hijo</p> <p>Madre</p>	<p>Hijo le llama la atención el trasero de personas</p>		<p>Cognoscitivo</p> <p>Pragmático</p>

<p>B. También les repega su penecito</p> <p>C. Sé que, a esa parte de su edad, se empiezan a explorar bastante, incluso hasta se llegan a masturbar, pero tú notas la diferencia</p>		<p>Hijo repega penecito a personas</p> <p>Atribución</p>		
<p>5.9 Histórico</p> <p>A. David no nos decía nombres de sus abusadores, solo decía características de las personas</p> <p>B. Decía que tenía barba</p> <p>C. su papá tenía barba.</p>	<p>Hijo</p> <p>Madre</p>	<p>Hijo solo dice características de abusadores</p> <p>Atribución</p> <p>Madre relaciona el tener barba con padre de hijo</p> <p>Apropiación</p>		<p>Cognoscitivo</p>

<p>6. <i>Histórico</i></p> <p>A. Yo le preguntaba: “mi amor ¿cómo es la persona? ¿es hombre o mujer?”</p> <p>B. David me decía que hombre.</p> <p>C. “¿tiene cabello o no tiene cabello?”,</p> <p>D. El me decía que sí, y luego me decía que no.</p>	<p>Hijo</p> <p>Madre</p>	<p>Madre cuestiona a hijo sobre abusador</p> <p>Hijo da algunas respuestas contradictorias</p>		<p>Cognoscitivo</p>
<p>6.01</p> <p>A. Me dijo que también le picaban su hoyito con un piquito negro</p>	<p>Hijo</p>	<p>Hijo comenta que le picaban su hoyito con piquito negro</p> <p>Atribución</p>	<p>integridad moral</p> <p>Desposesión</p>	<p>Pragmático</p> <p>Axiológico</p>
<p>6.1 <i>Histórico</i></p> <p>A. También le pregunté a David: “¿te dicen que tú toques a la persona?”</p>	<p>Madre</p> <p>Hijo</p>	<p>Madre cuestiona a</p>	<p>integridad moral</p> <p>Desposesión</p>	<p>Axiológico</p> <p>Cognoscitivo</p>

<p>A. El me decía que sí.</p> <p>B. Le dije: “¿cómo le haces?”, y ya me decía que así.</p>		<p>hijo sobre tocar a otras personas</p> <p>Hijo confirma</p> <p>Hijo demuestra cómo tocaba a abusador</p> <p>Atribución</p>		<p>Pragmático</p>
<p>6.2 <i>Histórico, proceso de pensamiento</i></p> <p>A. Yo le pregunté a mi hijo que hace con su papá</p> <p>B. Me contó de su tía, que está más chica que todos los demás, pero está más grande que él. Tenía cuatro años la niña.</p> <p>C. me decía cosas muy explícitas.</p> <p>D. Me decía: “es que a la niña también,</p>	<p>Tía niña</p> <p>Hijo</p> <p>Madre</p>	<p>Hijo comenta que a su tía niña le meten piquito azul en su colita cuando están con su papá de David.</p> <p>Atribución</p>	<p>integridad moral</p> <p>Desposesión</p>	<p>Cognoscitivo</p> <p>Axiológico</p>

<p>le meten un piquito azul” en su colita. Súper explícito.</p> <p>E. Los niños en esa edad no mienten y no crean nada de eso porque no tienen conocimiento.</p>				
<p>6.3 <i>Histórico</i></p> <p>A. Madre pregunta a hijo que hacía con su papá</p> <p>B. Me decía que su papá le enseñaba unos videos</p> <p>C. hacía alusión a que le enseñaba videos de Pornografía.</p>	<p>Madre</p> <p>Hijo</p> <p>Padre</p>	<p>Hijo comenta que les enseñaban videos</p> <p>Atribución</p> <p>Madre ve alusión a que les enseñaban videos de pornografía</p> <p>Apropiación</p>		<p>Cognoscitivo</p> <p>Cognoscitivo</p>

<p>6.4 <i>Histórico, proceso de pensamiento</i></p>	<p>Madre</p>	<p>Madre vio conductas de abuso</p>		<p>Cognoscitivo</p>
<p>A. Yo ya había visto conductas en David de abuso.</p>	<p>Hijo</p>	<p>Apropiación</p>		
<p>B. siempre me lo traía el papa dormido y yo lo tenía que cambiar para que no mojara la cama</p>	<p>Padre</p>	<p>Padre traía a hijo dormido a casa y mojaba la cama</p>		<p>Pragmático</p>
<p>C. a la hora de que le bajaba el pantalón para cambiarlo, el dormido se lo agarraba para que no se lo bajaran</p>		<p>Hijo no quería que le bajaran el pantalón y se pone tenso</p>		<p>Axiológico</p>
<p>D. se ponía tenso pero dormido, no quería</p>		<p>Atribución</p>		
<p>E. no me pasó solo una vez, fueron varias</p>		<p>Madre admite que le paso varias veces</p>		<p>Cognoscitivo</p>
		<p>Apropiación</p>		

<p>6.6 <i>Histórico, proceso de pensamiento</i></p> <p>A. En el 2018, en una vez al ponerle el pañal a David, tenía un pelo público en su pañal</p> <p>B. De ahí fue cuando empecé a negarlo.</p> <p>C. Me lo callé</p> <p>D. Seguía con el miedo de aceptarlo que también a mi hijo lo estuvieran acosando</p> <p>E. A lo mejor lo hubiera evitado</p>	<p>Madre</p> <p>Hijo</p>	<p>Hijo tenía pelo público en pañal</p> <p>Atribución</p> <p>Madre se apropia de miedo de admitir acoso de hijo</p> <p>Apropiación</p>	<p>Madre comienza a negarlo</p> <p>Madre no habla</p> <p>Renuncia</p>	<p>Pragmático</p> <p>Tímico</p> <p>Cognoscitivo</p> <p>Cognoscitivo</p> <p>Pragmático</p>
<p>6.8 <i>Proceso de pensamiento</i></p> <p>A. La reacción que David tuvo con lo de su pantalón, probablemente ya lo habían acosado</p>	<p>Hijo</p> <p>Madre</p>	<p>Abuela se enteró en enero 2019</p>		<p>Cognoscitivo</p> <p>Pragmático</p>

Tabla [TVI]

	Actantes y Atributo	Acción	Posición de narrador
Relación de sometimiento y opresión	Abusador: ¿Padre?	Abuso por penetración con objetos	Madre se posiciona como tercero sin conocimiento del suceso.
Relación de cuidado y descuido	Abusado: Hijo	Abuso por masturbación forzada	
		Abuso por exposición a contenido pornográfico	
	Cuidadora: Madre	Abuso por exposición a abuso de tía	
	Cuidado: Hijo	Madre ve señalamiento de abuso en su hijo, como un pelo púbico en su pañal, miedo al bajarse el pantalón, comentarios de quiere morirse. Madre dejaba que hijo se fuera con padre sin saber donde, aunque ella no confiaba en padre.	Madre se posiciona como figura de cuidado que descuida a hijo

Preguntas derivadas de los resultados para discutir con autores

1. De acuerdo con las narrativas analizadas, la intención ilocutiva del narrador parece delatar que cuando ella vivió las escenas de abuso por parte del tío los personajes Abuelo, Madre y Tía, sabiendo de la conducta de acoso de él, no realizaban acciones de protección para ella. Ese silenciamiento o falta de acción que expresa el narrador en esas escenas podría ser equiparable a la escena en la cual aún cuando tiene ella indicios de que el padre está realizando actos indebidos con su hijo, tabla TV, secuencia [6.6] ella no interviene hasta que el personaje Abuela se da cuenta del abuso y se lo comenta a Madre en relato [5.5 C-D]. Dada la repetición de la escena en donde ella padece y después toma el papel del adulto que no previene, surge la pregunta: ¿Cómo y por qué la vivencia traumática vivida en la infancia por la madre hace de obstáculo para ejecutar acciones eficientes de protección a favor de su prole? Dando paso a una segunda parte de la pregunta: ¿En qué momento se da paso a que el personaje abusado adulto que vivió abuso infantil pueda darse cuenta e intervenir en situaciones de abuso de su prole?

2. En los relatos se puede observar como Madre sufre de abuso repetido por parte del tío en su infancia, pero jamás lo hace saber explícitamente a sus padres. De la misma manera su hijo quien también es abusado de niño se guarda la ocurrencia del abuso y jamás lo hace saber a Madre o Abuela. No es hasta que Abuela se da cuenta del abuso en la tabla TV, relato [5.5 C-D] que la madre puede intervenir y comienza a cuestionar a Hijo. Dado este acontecimiento surge la pregunta: ¿Qué obstaculiza la revelación de la vivencia de abuso por parte de los niños mientras ocurre?

3. Una diferencia importante entre Abuela, Madre e Hijo es que el abuso de Abuela y Madre no fue verbalizado hasta años después y en una edad de más madurez. Llama la atención que no es hasta qué Abuela advierte a Madre sobre indicios y conductas híper sexualidades desde las cuales infiere que está siendo abusado Hijo, que lo que estaba silenciado sale a la luz. Con ellos se abrió la posibilidad de demanda y alejamiento del niño del padre abusador, dado que apoyaron al niño para que verbalice el abuso. Con base a esto, el Hijo vive un proceso legal y psicológico al poco tiempo de vivir el abuso. ¿Cómo se puede explicar desde la teoría del trauma que la Abuela finalmente rompe el silencio de complicidad después del abuso de Hijo, pero no pudo hacer lo mismo durante el abuso de Madre?

Diálogo con Autores

Síntesis de los resultados respondiendo a preguntas de investigación

Después de recolectar los datos se pueden identificar patrones recurrentes en al menos dos de las tres generaciones que sufren abuso sexual infantil. El análisis de los datos apunta a que ambos personajes, Abuela y Madre quienes sufrieron de abuso sexual infantil, años después no logran identificar e intervenir en situaciones claras de riesgo de abuso sexual, que son ejemplificadas por las frases pro conclusivas utilizadas por la relatadora (Madre). En la tabla TIII, relato [2.7 F] Madre dice “Yo siento que pues sí era evidente o no sé si era muy discreto” al relatar sobre los comportamientos híper sexualizados del Tío (abusador de Madre) en lugares en donde el personaje Abuela y Abuelo lo podían observar. También en la tabla TIII, relato [3.0 G] Madre relata, “ellas (Abuela y Tía) a sabiendas que tenía antecedentes de que les faltaba el respeto a las mujeres” la dejaban sola y desatendida en el mismo cuarto que Tío. En tabla TIII, relato [2.9 A] Madre reafirma esto diciendo “el tío que me veía también llegó a acosar a mi tía, su esposa” lo que le parecía inexplicable como la Tía y Abuela habiendo sido abusadas por el Tío no intervienen al momento de quedarse sola con Tío. Es importante mencionar que Madre utiliza la palabra acoso como sinónimo a abuso y violación, ya que en varias ocasiones intercambia las palabras al hablar del mismo suceso como visto en la tabla TV, relatos [6.4 A] y [6.8 A]. También se puede identificar que después de que Madre se hace consciente de su propio abuso en terapia, ella puede identificar momentos clave en las frases pro conclusivas en donde ella sabía del peligro de abuso que sufría su Hijo, más sin embargo no interfirió. En la tabla TV, relato [6.6 D-E] Madre comenta “seguía con el miedo de aceptarlo, que también a mi hijo lo estuvieran acosando, a lo mejor lo hubiera evitado”. En este apartado Madre al ser consciente de su propio abuso puede admitir que ella pudo haber evitado el abuso de Hijo si no hubiera quedado paralizada de

miedo. En esa misma tabla relato [6.8 A] Madre menciona “la reacción que David tuvo con su pantalón, probablemente ya lo habían acosado”. De nuevo ella puede reflexionar y darse cuenta de que los comportamientos de su hijo si eran lo suficientemente claros para que ella pudiera identificar el abuso antes. Finalmente se identifica en la misma tabla relato [6.4 A] que madre lo admite abiertamente, “Yo ya había visto conductas de abuso de David”. Estos descubrimientos encontrados en las narraciones de Madre parecen responder parcialmente a la pregunta de investigación 1, en donde se cuestiona: ¿cómo y por qué la vivencia traumática vivida en la infancia por la madre hace de obstáculo para ejecutar acciones eficientes de protección a favor de su prole? Lo que se puede responder es que el no procesamiento del propio abuso sexual causa una dificultad para registrar el mismo en generaciones futuras, a este descubrimiento se le dará sustento teórico en el siguiente apartado.

Algo que resalta en los tres personajes que sufren de abuso, Abuela, Madre e Hijo es que ninguno de ellos pudo verbalizar el abuso que sufrían mientras lo estaban viviendo. Abuela habla por primera vez del abuso que vivió en su infancia por parte de Abuelo en tabla TI relato [1.2 A] cuando Madre dice “contó mi mamá que la violó mi papá”. Este descubrimiento no es hasta que Madre ya es un adulto, significando que Abuela silencio su propio abuso por muchos años. Semejantemente Madre habla por primera vez de su propio abuso vivido en su infancia, al llegar a terapia después del abuso de su hijo. Madre lo verbaliza por primera vez en la tabla TIII, relato [2.1 A] al decir “el tío que me violó era cuñado de mi mamá, esposo de una hermana de mi mamá”. No es hasta este momento que Madre habla de su propio abuso, que en relatos posteriores apertura los descubrimientos a través de frases pro conclusivas del abuso de su hijo. De igual manera Hijo no verbaliza sobre su abuso hasta que Abuela descubre el abuso y puede dar paso a que se tomen las medidas

de intervención psicológica para atender al hijo quien posteriormente verbaliza lo que le sucedió. Estos descubrimientos parecen responder parcialmente a la pregunta número 1 que dice: ¿En qué momento se da paso a que el personaje abusado pueda darse cuenta e intervenir en situaciones de abuso de su prole? Parece indicar que lo que da paso a la intervención del abuso de su prole es la verbalización de su propio abuso. En donde Abuela verbaliza su abuso con Madre y años después Abuela es la que se da cuenta del abuso de Hijo. cuando Madre verbaliza su abuso en terapia, ella después es capaz de reflexionar a través de frases pro conclusivas de instancias en donde ella se dio cuenta de conductas de abuso de Hijo mas sin embargo no tomó acción. A la vez esto también responde a la pregunta número 3 en donde se cuestiona: ¿cómo se explica que Abuela quien no supo advertir sobre el abuso vivido por su hija, ahora sí lo pudo hacer con su nieto? Al momento que ella verbaliza con Madre ya adulta sobre su propio abuso, esto le da la posibilidad de poder intervenir el abuso de Hijo qué sucede años después de su propia revelación.

Es complicado responder a la pregunta de investigación dos que cuestiona: ¿Qué obstaculiza la revelación de la vivencia de abuso por parte de los niños mientras ocurre? Esta pregunta no se puede responder desde la experiencia del niño dado que lo que se estudio en la presente investigación fueron los relatos de la Madre. Sin embargo, siguiendo sus relatos refiriendo a su infancia ella refiere en tabla TIII, relato [3.8 D] “no se si lo veían o nada más cuando pasaban los niños”. Este pequeño relato apunta a una confusión que se vive para una niña al momento de identificar los comportamientos abusivos. Quizás la duda está en no poder diferenciar si estas conductas actuadas por alguien de autoridad del Tío son normales o no. Si a esta duda se añade la falta de alerta de los cuidadores primarios, la confusión crece. En la tabla TIII, relato [3.0 F y G] en donde Madre dice, “me dejaron a mi sola (con tío), ellas

a sabiendas que tenían antecedentes de que les faltaba el respeto a las mujeres”. También en tabla TIII, relato [2.7 C-F] Madre comenta “me acuerdo mucho de las miradas, como típico niño se me metía el calzón y me lo acomodaba. Siempre que volteaba, me decía mi tío, ¡déjate ahí, déjate ahí! No te lo estés acomodando. Yo siento que pues sí era evidente o no se si era muy discreto”. Si un niño comienza a notar estas conductas de abuso, pero no ve una acción de los cuidadores primarios, se crea aún más esa confusión de si lo que el niño/a ve está mal o no. En los siguientes apartados se da sustento teórico a estos descubrimientos.

Diálogo con el marco teórico y preguntas de investigación

Utilizando el marco teórico se le puede dar fundamento a los resultados de investigación y los descubrimientos obtenidos. La primera pregunta de investigación es: ¿Cómo y por qué la vivencia traumática vivida en la infancia por Madre hace de obstáculo para ejecutar acciones eficientes de protección a favor de su prole? De esta se deriva una secundaria que es: ¿En qué momento el personaje adulto que vivió abuso infantil pueda darse cuenta e intervenir en situaciones de abuso de su prole? Freud da los primeros indicadores del porque un abuso sexual que no ha sido verbalizado crea un obstáculo para poder atender el abuso en otras generaciones. Freud (1920), da una clara distinción entre lo que es el abuso sexual y el trauma. El abuso sexual el acto que comete el transgresor contra el niño/a y trauma es el impacto en la psique humana por la vivencia traumática, en este caso el abuso. Dado el impacto traumático que tiene un abuso sexual en la psique humana, Freud (1920), dice que la neurosis traumática es “un estado que sobreviene tras conmociones mecánicas, choques ferroviarios y otros accidentes que aparejaron riesgo de muerte” (p.12). Freud sigue esto diciendo que “el centro de gravedad de la causación parece situarse en el factor de la sorpresa, en el terror” (p.12). Desde ahí el ser humano se queda estancado en el terror de lo sucedido,

con intentos conscientes e inconscientes de regresar y revivir ese momento traumático, algo que imposibilita al niño/a a progresar sanamente en su vida. A partir de eso se da el mecanismo de defensa llamada represión. Freud (1992), menciona que “una represión primordial, una primera fase de la represión consiste en que a la agencia representante psíquica de la pulsión se le deniega la admisión en lo consciente” (p.143). Esto quiere decir que, si un evento es lo suficientemente fuerte para la psique humana, se reprimirá en un intento de evitar sensaciones de displacer. “Si una represión no consigue impedir que nazcan sensaciones de displacer o de angustia, ello nos autoriza a decir que ha fracasado” (1992, p.148). Esto quiere decir que una represión exitosa evitará todas esas sensaciones de displacer que puedan dar paso a la re-vivencia del trauma. Esto es importante para la presente investigación ya que un padre/ madre abusada que ha reprimido lo vivido inconscientemente evitara todo eso que le llegue a dar sensaciones de displacer haciéndole revivir su propio evento traumático, en este caso pudiera ser el abuso de su prole. Van der Kolk (2015), menciona que los padres que están preocupado por su propio trauma, es decir aquellos padres que vivieron abuso sexual, emocional, físico y otros, pueden crear una situación inestable en el hogar para ofrecer al hijo ese consuelo y protección. Un padre que esta ocupado lidiando con su propio abuso sexual, no le podrá brindar a su hijo esa protección y cuidado que requiere. Esto concuerda con los resultados obtenidos, ya que se puede identificar que los personajes Abuela y Madre, no pudieron intervenir en los abusos de sus proles, ya que ellas mismas fueron abusadas. Van der Kolk (2015), lo lleva un paso más y explica que en situaciones de trauma la parte cerebral que más se daña es la amígdala. Esto es significativo ya que está, al tener un daño no detecta situaciones de peligro. Estos referentes teóricos ayudan a responder a las preguntas planteadas: ¿Cómo y por qué la vivencia traumática

vivida en la infancia por la madre hace de obstáculo para ejecutar acciones eficientes de protección a favor de su prole? La segunda parte de la primera pregunta de investigación cuestiona: ¿En qué momento se da paso a que el personaje abusado adulto que vivió abuso infantil pueda darse cuenta e intervenir en situaciones de abuso de su prole? Van der Kolk (2015), aporta a esta resolución indicando que “mientras el recuerdo es inaccesible, la mente es incapaz de cambiarlo” (p. 217). Así pues, una persona abusada o traumatizada que no ha podido recordar y sucesivamente verbalizar ese trauma, no podrá crear un cambio en la represión de este. Por lo que el trauma seguirá afectando a la persona de forma consciente, inconsciente y fisiológicamente. La cura a la repetición del abuso es la verbalización y narración de lo vivido. Esto de nuevo concuerda con los resultados obtenidos en esta investigación, en donde se puede observar que al momento en que Abuela y Madre son capaces de verbalizar su propio abuso, ellas sucesivamente pueden detectar el abuso de Hijo o situaciones de abuso claras de forma retrospectiva.

La segunda pregunta de investigación cuestiona: ¿Qué obstaculiza la revelación de la vivencia de abuso por parte de los niños mientras ocurre? Imach menciona que la palabra infancia se deriva del latín y se llega a entender como una etapa de vida “sin palabras” y como un espacio de vida caracterizado por la dependencia del auxilio del otro para vivir (p. 15). Esto quiere decir, que en primera instancia un niño/a se encontraran en una búsqueda de ayuda sin poder pedirla de manera verbal. Esto dificulta entonces el descubrimiento de abuso en un niño/a. Imach (2017), también menciona que una falta de respuesta por el cuidador primario es una de las cinco características que más aportan a que se guarde el secreto del abuso. Esto concuerda con los resultados en donde Madre remarca claramente que jamás hubo un intento de protección o justicia durante el abuso que vivió en su infancia. Otra

aportación importante de Imach remarca que “en contraposición al Edipo que articula el deseo a la ley permitiendo la emergencia de la alteridad, el incesto borra los límites entre los miembros de la familia e introduce confusión entre ellos” (p.35). Esto quiere decir que se crea una confusión de roles permitidos por familiares. Es decir, para un niño/a que sufre de abuso es difícil discernir si lo que su abusador, si es un familiar cercano está haciendo es correcto o no. Por ejemplo: ¿puede un papá besar a su hijo, pero no bañarlo? ¿Puede un papa limpiar a su hija después de que se haya hecho del baño, pero no tocarle sus partes íntimas? Estos roles confusos son muchos de los que un niño/a enfrenta y es incapaz de diferenciar con facilidad. Esto en sí lo detiene de poder verbalizar lo ocurrido. A largo plazo este secreto se convierte en el principal mecanismo de defensa que crea la negación y la represión (Calvi, 2015 citado en Imach, 2017, p. 38). De esta manera se puede ver como el secreto se refuerza al convertirlo en el mecanismo de defensa hacia el abuso vivido. Deja de ser forzado por el abusador y se convierte en un secreto propio para poder sobrevivir.

Finalmente, la tercera pregunta de investigación dice: ¿cómo se explica que Abuela quien no supo advertir sobre el abuso vivido por su hija, ahora sí lo pudo hacer con su nieto? Esta pregunta de investigación sigue la lógica de la primera pregunta de investigación. Kolk menciona que “mientras el recuerdo es inaccesible, la mente es incapaz de cambiarlo” (van der Kolk, 2015, p. 217). La clave para la cura del evento traumático entonces parece ser el poder recordar y verbalizar lo sucedido. En los relatos obtenidos se puede ver como Abuela verbaliza sobre su propio abuso ya que Madre es una adulta, años después del abuso que sufrió Madre. Al no haber verbalizado y recordado su propio abuso Abuela es incapaz de intervenir durante el abuso de Madre, mas sin embargo años después de haber verbalizado su abuso con Madre, ella puede identificar el abuso de su nieto. Esto concuerda con la

presente investigación, y da claridad al porqué Abuela puede identificar el abuso de Hijo, pero no el abuso de Madre.

Aportación al campo de la investigación con resultados y el estado de arte

Esta investigación se alinea con las conclusiones previamente obtenidas en diversas investigaciones. Uno de los hallazgos iniciales que coincide con investigaciones anteriores es la incapacidad de las personas que han sufrido abuso para intervenir y detectar signos de abuso en sus propios hijos. Bell & Higgins (2015), mencionan que la evitación emocional o la evitación causada por el abuso emocional afectan a las personas de una forma directa, haciendo que el individuo evite sus experiencias, deje el control de su propia vida y viva proliferando la resolución de situaciones problemáticas en su vida. Las personas abusadas intentan a toda costa evitar eso que fue vivido. Esto concuerda con los resultados de esta investigación al ver como Abuela y Madre tardan años en recordar y verbalizar su propio abuso, que en el interior da paso a una serie de acontecimientos autodestructivos directamente ligados a la evitación de su propio abuso. Estos acontecimientos se ven reflejados en el abuso de sus propios hijos. Franco et al. (2020), menciona que el abuso sexual infantil causa una disociación, en donde el “Yo” se desarticula en la relación entre el ser consigo mismo y con su realidad, en pocas palabras pierde la razón de lo que es real o imaginario. Con esto, la víctima mantendrá apartado lo ocurrido (el abuso) y las emociones o sentimientos asociados, aquí surge la negación, la amnesia traumática, represión etc... La emoción no cuadra con lo vivido y se vuelve patológica. Como se mencionó anteriormente, esta negación tiene efectos dañinos en los hijos de padres que fueron abusados. Cuando existen estos mecanismos defensivos (consciente o inconsciente) que ayudan a mantener la homeostasis interna del abusado, se puede volver una dificultad el registrar abusos en sus propios hijos (Franco et al.

2020). Quinde, Robert et al. (2016), aportan a las investigaciones de Franco et al. (2020), al mencionar que las repeticiones de abusos sexuales a través de generaciones ocurren, “mediante fenómenos de inducción, sugestión y contagio de la infección psíquica; esto presupone la ausencia de espacios psíquicos intersubjetivos, es decir, se transmite sin que el sujeto tenga conocimiento de ello” (p.116). En esta investigación Madre se convierte en un ejemplo claro de cómo la negación y evitación de su propio abuso le impide registrar abusos consecuentes en su hijo. No es hasta que Madre deja de evitar lo sucedido en terapia y afronta su propio abuso al verbalizarlo, que ella es capaz de identificar indicios de abuso de forma retrospectiva, en donde sufre su hijo. Sarmiento (2013), deja saber que existen riesgos que potencialmente pueden llevar a un abuso sexual de algún menor y proporciona un vistazo al perfil de un abusador de menores. En primera instancia, en el perfil del abusador se encuentra una motivación transgeneracional que se describe como repetir el patrón de abuso que el mismo abusador sufrió en su infancia. La presente investigación de nuevo apoya esta conclusión, al identificar como Abuela indirectamente aporta al abuso que sufre Madre, y sucesivamente Madre aporta al abuso que sufre Hijo. Claramente mostrando un patrón transgeneracional entre personas que fueron abusadas y sus hijos. Sarmiento (2013), también menciona que un abuso infantil, especialmente esos que ocurren dentro de la misma familia, “vulnera a seres indefensos como son los niños y afecta sus posibilidades de lograr el desarrollo humano óptimo y funcional” (p. 452). El abuso no solo marca al niño en su infancia, sino que es algo que lo llevara cargando por el resto de su vida afectando áreas importantes de su desarrollo como seres en el mundo. Efectos que parecen inexistentes hasta la eventual aparición en generaciones futuras. Quinde, Robert et al. (2016), aporta a la presente investigación mencionando el porqué es tan fácil que se llegue a dar situaciones de

abuso especialmente dentro del contexto familiar. Los efectos transgeneracionales de estos abusos se identifican mayormente cuando el abuso se guardó como secreto dentro de la familia. Esto ocurre porque los roles y límites de la familia son tan confusos y desordenados que causa una confusión y desorientación de lo que es y no es permisivo. Un menor que sufre un abuso infantil podría llegar a asimilar un abuso por parte del padre como una muestra de cariño o un castigo por algo que pudo haber hecho, así guardando el secreto sin entender realmente lo que sucedió. Esto da explicación a porque Madre se mostraba tan confundida al identificar conductas sexualizadas por parte de Tío, sin embargo cuestionarse si solo ella lo veía de esta manera. También se puede concluir que Hijo sufrió de la misma confusión de roles al estar con Padre, ya que jamás pudo o se atrevió a comentar sobre el abuso que sufría hasta que Abuela y Madre intervienen. Aun después del descubrimiento, Hijo se muestra confuso y poco claro al recontar lo que sucedió.

Finalmente es importante mencionar que al hablar sobre el tema de abuso sexual y trauma existe una distinción en donde el abuso sexual infantil el acto del transgresor hacia el menor y el trauma como el impacto en la psique humana por la vivencia traumática. Freud (1920), menciona que la neurosis traumática es “un estado que sobreviene tras conmociones mecánicas, choques ferroviarios y otros accidentes que aparejaron riesgo de muerte” (p.12). El impacto de la vivencia traumática en la psique humana da paso a la neurosis traumática, que implica que no toda situación de trauma tiene que ocurrir necesariamente por un abuso, pero todo abuso si es traumático. Por ello se habla de trauma y abuso sexual como términos intercambiables en esta investigación. Dicho esto, Franco et al. (2020), menciona que el trauma causado por un abuso sexual infantil rompe barreras generacionales y los efectos se pueden ver reflejados en los hijos, ya sea consciente o inconscientemente. Se convierte en

una enfermedad silenciosa que se transmite de generación en generación hasta no ser curada. Resulta importante mencionar la aportación de Sánchez, Castañeda y García (2019), que mencionan que después de un abuso se crea “la desestimación del sujeto en tanto sujeto, dada la carencia de un lugar para vivir y un ambiente familiar donde existir” (p.162). Este fenómeno no se llega a tocar en profundidad en esta investigación más sin embargo se puede llegar a concluir que la ausencia de apoyo familiar y un lugar seguro en donde existir después de un abuso, prolífica la represión y negación del abuso que aumentará los efectos dañinos a corto y largo plazo en la vida de la persona abusada. Esta sería un área de oportunidad para futuras investigaciones.

Aportación a la psicología y la psicoterapia

Esta investigación da luz a un tema sumamente importante en nuestra sociedad y cultura. México ha alcanzado una posición alarmante en cuanto al abuso sexual hacia menores. Según datos del 2021, México ostenta el triste primer lugar en abuso sexual infantil, con una cifra de 5.4 millones de abusos cada año. Lo que resulta aún más preocupante es que el 60% de estos abusos ocurren dentro del hogar, y dentro de este porcentaje, el 90% de los abusos sexuales específicamente contra niñas ocurren en el ámbito familiar (Barragán, 2021). Estas estadísticas reflejan un fenómeno psicológico y cultural en constante crecimiento en México. Además, gran parte de estos abusos se dan dentro de la misma familia, evidenciando problemas graves relacionados con el incesto y la falta de límites familiares claros. La escasez de investigaciones dirigidas a este fenómeno, con la intención de comprenderlo y ofrecer posibles soluciones es notoria.

Además, es importante destacar que el abuso sexual infantil no solo tiene consecuencias a nivel individual, sino que también afecta el entorno social de la persona. Las

víctimas de abuso sexual tienen mayores probabilidades de experimentar problemas de salud mental, dificultades en las relaciones interpersonales y un bajo rendimiento académico. Esto puede llevar a un ciclo intergeneracional, perpetuando así la vulnerabilidad de las familias afectadas por el abuso. Es necesario promover una cultura de denuncia y apoyo a las víctimas, así como fortalecer los sistemas de protección infantil y las redes de apoyo para garantizar la seguridad y el bienestar de todos los niños y niñas en México.

Sin duda, esta investigación puede ofrecer valiosas contribuciones al campo de la psicología y al entendimiento individual del abuso sexual infantil como un fenómeno transgeneracional. Al comprender los factores psicológicos, familiares y socioculturales que contribuyen a la perpetuación de este tipo de abuso a lo largo de las generaciones, los profesionales de la psicoterapia y el trabajo social pueden desarrollar intervenciones más efectivas y centradas en las necesidades específicas de las víctimas y sus familias.

Esta investigación puede ayudar a los psicólogos a comprender mejor cómo el trauma del abuso sexual infantil puede afectar el desarrollo psicológico y emocional de las víctimas a lo largo de su vida. Al reconocer los patrones comunes de comportamiento y las dificultades que enfrentan las personas que han sido abusadas, los psicólogos pueden proporcionar una terapia más especializada y centrada en el trauma que ayude a las víctimas a sanar y recuperarse. También, nos permite identificar los factores de riesgo y las dinámicas familiares que pueden contribuir a la perpetuación del abuso a lo largo de las generaciones. Esto les permite diseñar intervenciones preventivas y de apoyo que aborden no solo las necesidades individuales de las víctimas, sino también las dinámicas familiares y sociales más amplias que perpetúan el ciclo de abuso.

Por otro lado, esta investigación también puede contribuir a una mayor sensibilización y comprensión del abuso sexual infantil entre el público en general. Al difundir los hallazgos de la investigación y educar a la comunidad sobre los factores de riesgo y las consecuencias del abuso sexual infantil, se puede fomentar una cultura de denuncia y apoyo a las víctimas. Esto puede ayudar a romper el ciclo de silencio y estigma que rodea al abuso sexual infantil, y promover una mayor responsabilidad social en la prevención y el tratamiento de este problema. Al combinar el conocimiento científico con la acción comunitaria y la promoción de políticas públicas efectivas, se puede trabajar hacia la prevención y la erradicación del abuso sexual infantil no solo en México, sino en todos los lugares donde este problema existe. Esto requiere un enfoque integral que aborde tanto las necesidades individuales de las víctimas como las causas estructurales y sistémicas del abuso sexual infantil.

Conclusiones

Esta investigación se enfocó especialmente en el abuso sexual infantil debido a la alta incidencia de este problema en México. Considero que es una responsabilidad moral contribuir a la cura de esta enfermedad que está afectando gravemente al país, colocando a México en la posición número uno con mayor cantidad de abusos sexuales en todo el mundo. Sin embargo, esta investigación se limita en cuanto a las soluciones a nivel sociedad ya que se centra en el aspecto psicológico del abuso sexual infantil, utilizando un caso individual como representación de la población en general. Sería enriquecedor que otras corrientes de investigación se sumaran a este esfuerzo, ofreciendo perspectivas más amplias desde un enfoque social, cultural o político.

La presente investigación, en conjunto con las aportaciones teóricas previas, contribuye al entendimiento de los factores y sucesos que contribuyen a la incapacidad de una persona para atravesar la infancia con una regulación clara entre el placer del cuerpo y la prohibición del incesto. Esto permite que los niños puedan avanzar en los procesos de identificación durante la etapa edípica. Al explorar un estudio de caso de una mujer que sufrió abuso sexual, al igual que su madre y su hijo, esta investigación arroja luz sobre los factores que contribuyen a un fenómeno de transgeneracionalidad del abuso. Comprender estos factores es un paso crucial para la creación de intervenciones y soluciones que reduzcan la frecuencia de este fenómeno. Esta investigación puede proporcionar información importante y necesaria para futuros estudios centrados en intervenciones proactivas que busquen poner fin a la transmisión transgeneracional del abuso en México, y así reducir la incidencia del abuso sexual infantil, especialmente dentro de las familias.

Por último, quiero subrayar la importancia del tratamiento psicoterapéutico en los casos de abuso sexual infantil. Tras analizar los resultados de esta investigación y considerar las contribuciones de investigaciones previas, se ha identificado que la verbalización del abuso es el factor clave para la curación del trauma en la psicología humana. El espacio terapéutico se convierte en un ambiente seguro y propicio para que las personas que no han podido expresar su abuso lo hagan. El acompañamiento de un terapeuta capacitado puede facilitar este proceso, alentando la apertura, la recuperación de recuerdos o la confesión de experiencias traumáticas. Promover un entorno de confianza, aceptación y empatía son fundamentales para iniciar el proceso de verbalización y, consecuentemente, el proceso de recuperación. Por lo tanto, es esencial impulsar la normalización de la terapia como parte fundamental de la salud mental.

Además de proporcionar un espacio seguro para la expresión del trauma, la terapia también ofrece herramientas y estrategias para ayudar a las víctimas a enfrentar y superar los efectos devastadores del abuso sexual infantil. Estas técnicas pueden incluir terapia cognitivo-conductual para abordar pensamientos negativos y distorsionados, terapia de exposición para procesar recuerdos traumáticos de manera controlada, y técnicas de regulación emocional para ayudar a manejar la ansiedad, la ira y otras emociones difíciles asociadas con el trauma. La terapia puede desempeñar un papel crucial en la reconstrucción de la autoestima y la identidad de las víctimas, ayudándolas a recuperar el sentido de control sobre sus vidas y a desarrollar relaciones saludables y seguras en el futuro. A través del apoyo terapéutico, las víctimas pueden aprender a establecer límites saludables, a confiar en sí mismas y en los demás, y a redefinir su sentido de valía personal después de haber experimentado el abuso. Es importante destacar que el tratamiento psicoterapéutico no solo beneficia a las víctimas individuales de abuso sexual infantil, sino que también puede tener un impacto positivo en sus familias y comunidades. Al ayudar a las víctimas a sanar y recuperarse, la terapia puede contribuir a romper el ciclo de violencia y trauma en las generaciones futuras, promoviendo así una sociedad más sana y resiliente en su conjunto.

Bibliografía

- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders: Dsm-5*.
- Barthes, R. (1970). *Análisis estructural del relato*. Editorial Tiempo Contemporáneo.
- Barragán, A. (2021). El 90% de las violaciones contra niñas en México sucede en el entorno familiar. *El País México*. <https://elpais.com/mexico/2021-11-03/el-90-de-las-violaciones-contraninas-en-mexico-sucede-en-el-entorno-familiar.html>
- Bell, K. M., & Higgins, L. (2015). The Impact of Childhood Emotional Abuse and Experiential Avoidance on Maladaptive Problem Solving and Intimate Partner Violence. *Behavioral Sciences* (2076-328X), 5(2), 154–175.
<https://doi-org.ezproxy.iteso.mx/10.3390/bs5020154>
- Brook, M. S., & Romero, M. T. (2011). Abuso sexual en menores de 16 años. *Redalyc.org*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551757296001>
- Bru, M. T., Santamaría, M., Coronas, R., & Cobo, J. V. (2009). Trastorno disociativo y acontecimientos traumáticos. Un estudio en población española. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 37(4), 200–204.
- Del Rey, M. G., Martin, L. M., García, F. A., Carrasco, F. J., & Lopez, F. R. (2022). Trauma Infantil y Psicosis: Una Revisión Narrativa. *Revista Clínica Contemporánea*, 1–15.
- Franco, A. N., Lastra, S. A., Tomei, A. F., Poverene, L., D'Amato, D., Eiberman, F., Etcheverry, M. H., Esquivel, J., & Peñaloza, N. M. (2020). Efectos de lo Traumático del Abuso Sexual No Elaborado en Generaciones Anteriores Respecto a los

Mecanismos Defensivos Utilizados por Madres/padres de Niñas y Niños Abusados.
Anuario de Investigaciones.

<https://www.redalyc.org/journal/3691/369166429025/>

Freud, S. *La represión*, (1915), *Obras Completas*, Vol. XIV, Amorrortu Editores, Bs.

As., 1992, pp. 143-148

Freud, S. *Más allá del principio del placer*, (1920), *Obras Completas*, Vol. XVIII, Amorrortu

Editores, Bs. As., 1975, p.12, 148

García, J. D. (2011). *Manual de Semiótica: Semiótica narrativa, con aplicaciones de*

Análisis en comunicaciones. Universidad de Lima.

Greenberg, L. S., Elliott, R., Pos, A. (2015). La Terapia Focalizada en las

Emociones: Una Visión de Conjunto. *AIEDEM: Asociación Internacional Para El Estudio y Desarrollo De La Mentalización*, 1–19.

<https://doi.org/10.1037/0000130-004>

Goldstone, E., Farhall, J., & Ong, B. (2012). Modeling the emergence of

hallucinations: early acquired vulnerabilities, proximal life stressors and maladaptive psychological processes. *Social Psychiatry & Psychiatric Epidemiology*, 47(9), 1367–1380.

<https://doi-org.ezproxy.iteso.mx/10.1007/s00127-011-0446-9>

Hernández., Y. A. Q. (2019). Relatos dominantes opresivos de mujeres con

historias de abuso sexual infantil. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas.*

<https://www.redalyc.org/journal/5886/588662103013/>

Holmes, E. A., Brown, R. J., Mansell, M., Fearon, P.R., Hunter, E., Frاسquilho, F.,

- Oakley, D. A. (2004). Are there two qualitatively distinct forms of dissociation? A review and some clinical implications. *Clinical Psychology Review*, 1–23.
- Imach, S. C. (2017). *Abusos sexuales y traumas en la infancia: Notas de la Clínica y la evaluación*. Editorial Paidós SAICF.
- Kolk, B. van der. (2015). *El Cuerpo Lleva La Cuenta: Cerebro, mente y cuerpo en la superación del trauma*. Editorial Eleftheria.
- Lee, D., Yu, E.-S., & Kim, N. H. (2020). Resilience as a mediator in the relationship between posttraumatic stress and posttraumatic growth among adult accident or crime victims: the moderated mediating effect of childhood trauma. *European Journal of Psychotraumatology*, 11(1), 1–11.
<https://doiorg.ezproxy.iteso.mx/10.1080/20008198.2019.1704563>
- Mertens, Y. L., Racioppi, A., Sheinbaum, T., Kwapil, T., & Barrantes-Vidal, N. (2021). Dissociation and insecure attachment as mediators of the relation between childhood emotional abuse and nonclinical paranoid traits. *European Journal of Psychotraumatology*, 12(1), 1–14.
<https://doi-org.ezproxy.iteso.mx/10.1080/20008198.2021.1888539>
- Quinde, O. R., Guillen, M. G., & Chavez, A. (2016). *Patrones transgeneracionales presentes en Familias Donde Existe Abuso Sexual Infantil*.
<https://www.redalyc.org/pdf/5891/589166497011.pdf>
- Toro, R., & Ochoa, D. (2010). Los Perfiles Cognitivos Psicopatológicos En La Formulación Cognitiva De Caso. *Revista Colombiana De Psicología*, 97–118.
- Vitriol, V. (2005). Relación Entre Psicopatología Adulta y Antecedentes De Trauma Infantil. *Revista Chilena Neuro- Psiquiat*, 88-96.

- Ricardo Ramírez, M., & Ramírez Quesada, L. (2021). *El Abuso sexual en la Infancia y sus secuelas. MEDISAN.*
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192021000401001
- Sánchez, A., Gutiérrez Castañeda, O., & Macías García, L. F. (2019). Análisis de las Narrativas de Sujetos Traumatisados Por Abuso. *Avances En Psicología, 27(2)*, 153–165.
<https://doi.org/10.33539/avpsicol.2019.v27n2.1794>
- Sánchez, A. (2016). El análisis del relato y su qué ver en el método del algoritmo David Liberman, bajo un epílogo: problematización desde la experiencia. In *Psicoterapia y Problemas Actuales: Debates y alternativas* (pp. 257–282). essay, ITESO.
- Sarmiento, I. (2013). El Abuso Sexual infantil: Perfil del Abusador, La Familia, El Niño Abusado y Consecuencias Psíquicas del Abuso. *Redalyc.com*
<https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552364016.pdf>
- Suárez, V. C., & Gallardo, C. del C. G. (2020). *Impacto en la parentalidad en hombres abusados en su infancia. Horizonte sanitario.*
<https://www.redalyc.org/journal/4578/457868626005/>
- Wainer, A. (2016). Estudios de Caso Único en el Campo de la Investigación Actual en Psicología Clínica. *Subjetividad y Procesos Cognitivos 16(2)*, 214-222.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=339630260010>
- Widdowson, M. (2011). Case Study Research Methodology. *International Journal of Transactional Analysis Research & Practice, 2(1)*, 25-34.

<https://doi.org/10.29044/v2i1p25>

ANEXO

**MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA
PROYECTO PRESENCIA
CARTA DE CONSENTIMIENTO**

Tlaquepaque; Jalisco a ___ de _____ de 20__.

P R E S E N T E

Por medio de la presente, en términos del artículo 24 y 31 del Código Civil del Estado de Jalisco, así como en términos del artículo 87 de la Ley Federal del Derecho de Autor, en pleno uso de mis facultades, otorgo mi consentimiento expreso por tiempo indefinido, a título gratuito, para autorizar que se capture por medio de fotografía, voz, imagen, texto y videograbación el contenido de las sesiones de psicoterapia, así como para que este sea utilizado para ser visto, escuchado, leído, y comentado con las y los profesores y sus compañeros(as) de clases dentro de la Maestría en Psicoterapia, siempre y cuando la información que permita que mi persona sea identificable sea debidamente protegida.

Entiendo y manifiesto conocer que quien me atenderá en terapia es estudiante de la Maestría en Psicoterapia y que puede llegar a tener formación académica distinta a la psicología, por lo que, si requiero de algún reporte, dictamen o similar, daré previo aviso a los coordinadores del Proyecto Presencia, para que me canalicen con quien pueda dar esta atención y emitir el documento requerido. Mi propósito de compartir esta información es la mejora continua de la atención brindada y además que el estudiante pueda recibir sugerencias que le ayuden a aprender y a avanzar en su formación como psicoterapeuta.

Entiendo y manifiesto también, que la información sobre mis sesiones será tratada con respeto y en un marco de anonimato y confidencialidad, esto es, mis datos personales de identificación como son mi nombre, así como apellidos serán omitidos al usarse los contenidos de las sesiones de psicoterapia, apegándose así el contenido de las sesiones al proceso de formación e investigación y que tanto sus profesores(as) como los compañeros(as) de clase asumen también este compromiso.

Estoy informada(o) de que en cualquier momento puedo modificar esta decisión y notificársela. Y, en ese caso, el Terapeuta que me sea asignado podrá utilizar los datos únicamente con fines educativos o de investigación, dentro de clases que le favorezcan en su proceso formativo, siempre y cuando se respete mi anonimato.

Tanto mi nombre, imagen como el contenido de las sesiones no tiene mi autorización para ser utilizado en la promoción comercial, o no comercial inclusive, del servicio que otorga el Proyecto Presencia a la comunidad ITESO o externos.

Atentamente,

Nombre completo del
Consultante

Fecha

Firma

Respecto al tratamiento de mis datos personales, el Aviso de Privacidad Integral relacionado con el Proyecto Presencia está disponible para el Usuario, previo al tratamiento de la información del usuario, en el Departamento de Psicología, Educación y Salud.